

El Ruedo



3
Ptas.

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS



JAAVEDQA

Con buena nota.



El Ruedo

Semanario gráfico de los toros

FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ CUESTA

Dirección: Fernán González, 28.—Teléfs. 265091-265092

Administración: Hermosilla, 73.—Teléfs. 25 61 64-65

Director: MANUEL CASANOVA

Año VII - Madrid, 23 de marzo de 1950 - N.º 300

CUANDO comenzaba el año y estábamos en los comentarios de invierno al porvenir de la Fiesta, nos permitimos echar nuestro cuarto a espaldas acerca de lo que con delicado eufemismo se ha venido llamando el «arreglo» de los toros. Preguntábamos entonces: «¿Es cierto que se «afeitan» las astas, que se liman las puntas de los pitones? ¿Dónde? ¿Cuándo? ¿En el campo? ¿En los corrales de las Plazas? ¿Quién lo demuestra a simple vista mientras una corrida se lidia? Aun en el propio ruedo, y mientras el toro vive, ¿quién es capaz de comprobarlo? Planteemos, pues, la cuestión con toda crudeza. Nuestras autoridades tienen en su mano, de igual manera que la confrontación de los pesos declarados, la comprobación del posible «arreglo». Y entonces, la sanción —fuerte— hay que hacerla pesar sobre el ganadero que se ha prestado a la combinación.»

Y más adelante, en la misma croniquilla —perdón por la autocita—, añadíamos: «El problema no es difícil de resolver. Cuestión de una consigna a los veterinarios. Y del mismo modo que se puede afirmar, con pleno conocimiento de causa, que una corrida ha estado en su peso reglamentario porque no ha sido multada, cabría asegurar que no hubo «arreglo» aunque los maldicientes lo sospechasen.»

No faltaron en aquella oportunidad quienes creyesen que dicha observación equivalía, o poco menos, a negar que existiesen «las barberías». Y bien se ve que no era esto; sino el temor de que no hubiera procedimiento oficial de comprobarlo. Por fortuna, lo ha habido. Apenas se ha celebrado la pri-

★ CADA SEMANA ★

EL ARREGLO DE LAS DEFENSAS Y LA SUPRESION DE LAS BANDERILLAS DE FUEGO

mera corrida —o la segunda— del año, cuando la Dirección General de Seguridad ha salido al paso de vicios que comenzaban a arraigar, y ha impuesto una multa de seis mil pesetas a la propietaria del ganado lidiado el domingo, día 12, en Castellón de la Plana. Establecido así el principio, lo demás se dará por añadidura.

Si viene bien decir plácemes, plácemes merece, y muy efusivos, el organismo oficial que viene a poner coto a una martingala. Cuando existan, más o menos hábilmente, reforma y aminoramiento de defensas en las reses de lidia, un parte sencillo se encargará de airearlo para desvalorización de las faenas que con ellas hubieran podido realizarse. Y así, poco a poco —como hilaba la vieja el copo—, se irá restableciendo la verdad del toreo.

Y puesto que es el miedo lo que guarda la viña, queremos confiar en que las sanciones oficiales no van a ser muy abundantes, ya que los interesados en tales gatuperios van a procurar a todo trance no incurrir en ellas.

He aquí cómo de una manera sencilla, y la única eficaz, va a desaparecer una de las «verrugos» de la Fiesta.

...

Otro tema de la semana es la nota por virtud de la cual se determina la supresión de las banderillas de fuego.

Echando por delante nuestra aprobación a la medida, que ha buscado la resolución en la propia raíz de su inutilidad, y en muchas ocasiones hasta de su arbitrio contraproducente, no quisiéramos despedirnos de este aspecto de la lidia sin una lamentación sentimental. Viejos achaques. Análogos a los de quienes lloran sin remedio la muerte de «la cuarta de Apolo» y todavía hoy entonan baladas a la desaparición de un

Nunca falta en las fallas valencianas —alarde de ingenio y de arte al servicio de la actualidad— una alusión al tema taurino permanente. En este año la «indirecta» ha recaído sobre «la barbería taurina». Con lo que no contaban seguramente los comentaristas era con que pocos días antes de «la plantá», y con motivo de la corrida de la Magdalena en Castellón, la Dirección General de Seguridad, entre aplausos generales, ha decidido clausurar tales establecimientos... (Fotos Vidal)

café romántico al que ha desplazado, con insolencia de poderoso, un Banco.

¡Qué le vamos a hacer! Mudanzas quieren los tiempos. Pero, ¿quién no recuerda aquel cuentecillo ingenuo del espectador pueblerino que llega a la Plaza de la gran capital cuando están banderilleando a un toro que ha hecho una brava pelea con los caballos?

El espectador grita desafortadamente: «¡Fuego, fuego!»

Ante la sorpresa que causa su petición, un vecino de localidad le sale al paso, diciéndole:

—Pero, ¡hombre de Dios!, ¿cómo pide usted fuego para este animal que ha tomado siete varas?

Y el espectador despistado contesta por toda disculpa:

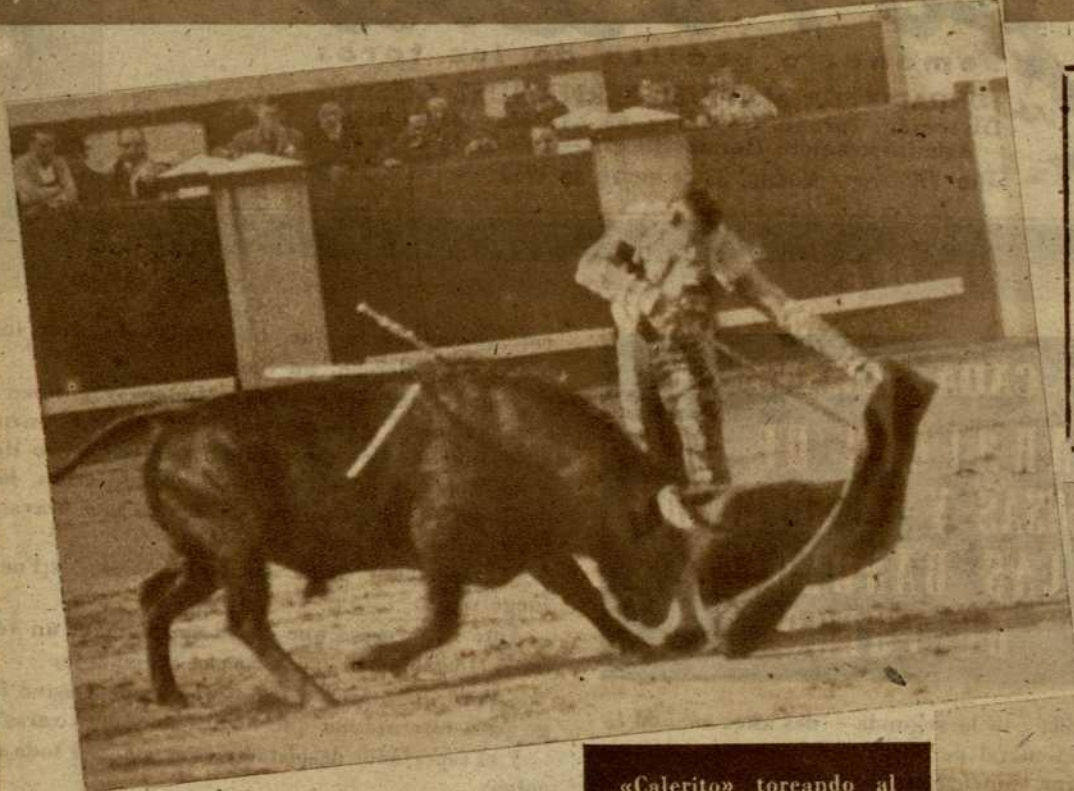
—Si no es por eso. Si pido ¡fuego! es ¡para que lo vea mi niño!!

Emociones pueriles y trasnochadas aparte, bien está la supresión de esas banderillas calientes que generalmente explotaban en la arena —cuando no en la mano de los banderilleros— y no resolvían nada. Visto bueno. Aunque tengamos que explicar a nuestros niños y a los niños futuros, que hubo un tiempo de la historia del toreo en que a los toros mansos se les castigaba de esa forma, y que convino suprimirla porque —como decía el boticario de «La verbena de la Paloma»— hoy las ciencias adelantaron que es una barbaridad...

EMECE



La novillada del domingo en MADRID



Cinco reses de doña María Antonia Fonseca y una de don Carlos Núñez para «Calerito», Antonio Ordóñez y Alfredo Jiménez

La primera oreja de la temporada madrileña, para Antonio Ordóñez.—«Calerito» dió la vuelta al ruedo en sus dos novillos.—Jiménez oyó un aviso

Hablemos otra vez del viento

SE ha dicho tantas veces que el viento es el mayor enemigo de los toreros, y que debía ser causa suficiente para la suspensión de un festejo taurino, que huelga volver sobre este punto; pero posiblemente no se haya dicho en muchas ocasiones que el viento es el principal motivo de que, a veces, dejen de ser vendidas muchas localidades en los festejos taurinos. Es indudable que el espectador que tiene interés en ver torear bien no va a la Plaza cuando la tarde es ventosa, porque sabe que con viento los toreros han de preocuparse más de salvar las

«Calerito» toreando al natural a su primero
(Foto Zarco)

«Calerito» en una manoletina. Aun dándola con el temple y ajuste con que lo hace el torero cordobés, no sabemos... no sabemos; pero se nos antoja que es suerte que ya no arrebatada (Foto Actualidad)

dificultades que de lucirse. Y así, resulta que en tardes como la del domingo pasado es inevitable la quiebra económica y más que problemático el éxito artístico, de donde se concluye que a nadie beneficia la celebración

del festejo y, por añadidura, perjudica grandemente, por lo menos, a los empresarios y al público.

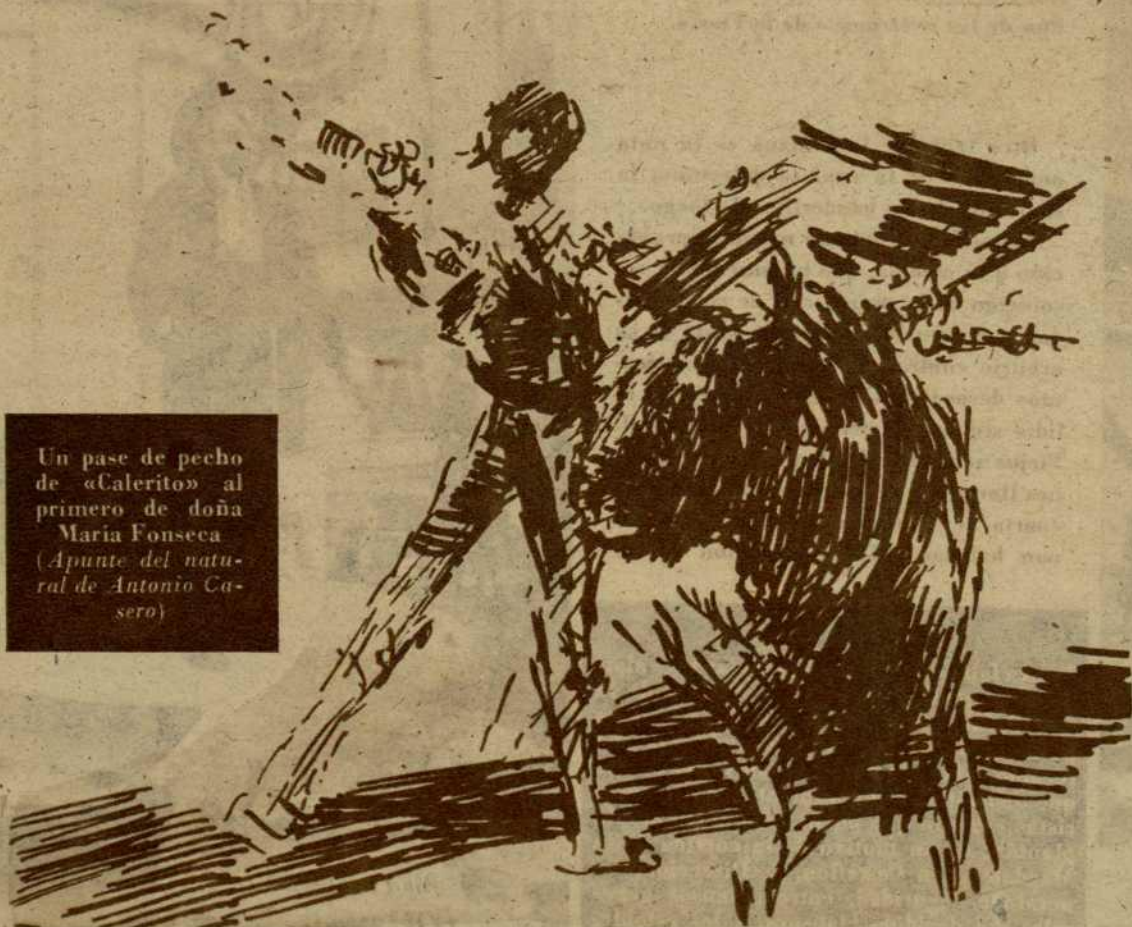
Un toro con casta y cinco novillos sin ella

De los cinco novillos de doña María Antonia Fonseca que fueron lidiados, ninguno fué malo para los toreros; pero ninguno permitió a los matadores más arriba de los diez o doce pases de muleta. Eran reses sin casta, que tomaban bien el engaño en los primeros muletazos, pero que se descomponían pronto, para embestir echando la cara arriba, a la defensiva. Al primero pudo «Calerito» hacerle faena, porque el cordobés le supo hacer embestir; el segundo, manso y probón, sólo tenía nervio; el tercero, manso sin grandes dificultades; el cuarto embistió bien por el lado derecho, y el sexto fué regular. El toro de Carlos Núñez, lidiado en quinto lugar, no fué tampoco un prodigio de bravura; pero tenía casta, y gracias a ella se defendió bien.

Planta y garbo toreros

«Calerito» perdió las orejas de sus dos novillos porque a él —tan buen matador— le volvió la espalda la suerte a la hora de matar. De haber acertado con el estoque, la del domingo hubiera sido para el cordobés una gran tarde. Buena sí fué, pues en ambos novillos dió la vuelta al ruedo, y este balance, en Madrid, es triunfo que sólo los grandes toreros pueden alcanzar.

Si fuera precisa una representación plástica del toreo de «Calerito», yo dudaría entre



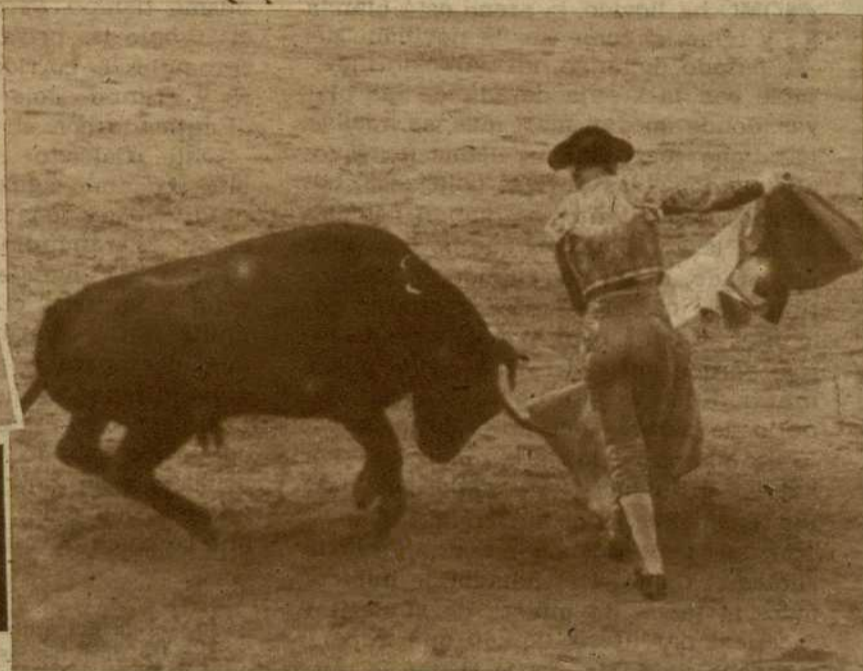
Un pase de pecho de «Calerito» al primero de doña María Antonia Fonseca (Apunte del natural de Antonio Casero)



Antonio Ordóñez citando al quinto para el natural y ejecutando la suerte (Apunte del natural de Antonio Casero)



Antonio Ordóñez entrando a matar al quinto novillo de don Carlos Núñez, del que le concedieron la oreja (Foto Zarco)



Una verónica de Alfredo Jiménez al sexto (Foto Zarco)

el bronce de un escultor de la fibra de Julio Antonio o el aguafuerte de un dibujante del temple de Goya; pero en modo alguno se me ocurriría pensar que un acuarelista o un maestro del pastel fuera a interpretar en líneas y color la reciedumbre del arte de "Calerito".

En sus dos novillos anduvo el mozo decidido y suelto, y en ambos prodigó el toreo al natural, los rasgos de valor sin trampa y las muestras de su conocimiento profundo del arte de lidiar reses bravas.

"Calerito" es torero de los que aman su profesión y paladean cada momento de emoción artística, y por eso el buen aficionado estima su arte en toda la extensión y profundidad que tiene.

La oreja de un toro

Antonio Ordóñez estuvo más decidido que en su anterior actuación, y como es torero de finas calidades, gustó a todos y convenció a muchos. La primera oreja de la temporada ha

sido para él. Oreja merecida, ganada con el estoque en el quinto bicho —un toro—, después de una faena en la que hubo rasgos de valor, de arte y de maestría, y en la que casi no se empleó más que la mano izquierda. Pero con ser de gran mérito la labor de Ordóñez con la franela, donde el muchacho alcanzó el momento de mayor brillantez fué en la estocada. Una estocada ejecutada con sencillez, con suavidad, lentamente y con arreglo a las más puras normas del arte de matar. Durante la faena a este toro, Ordóñez fué cogido apurosamente, sin consecuencias por fortuna. En el segundo estuvo bien. Mató de una estocada y el descabello al segundo intento, y fué ovacionado.

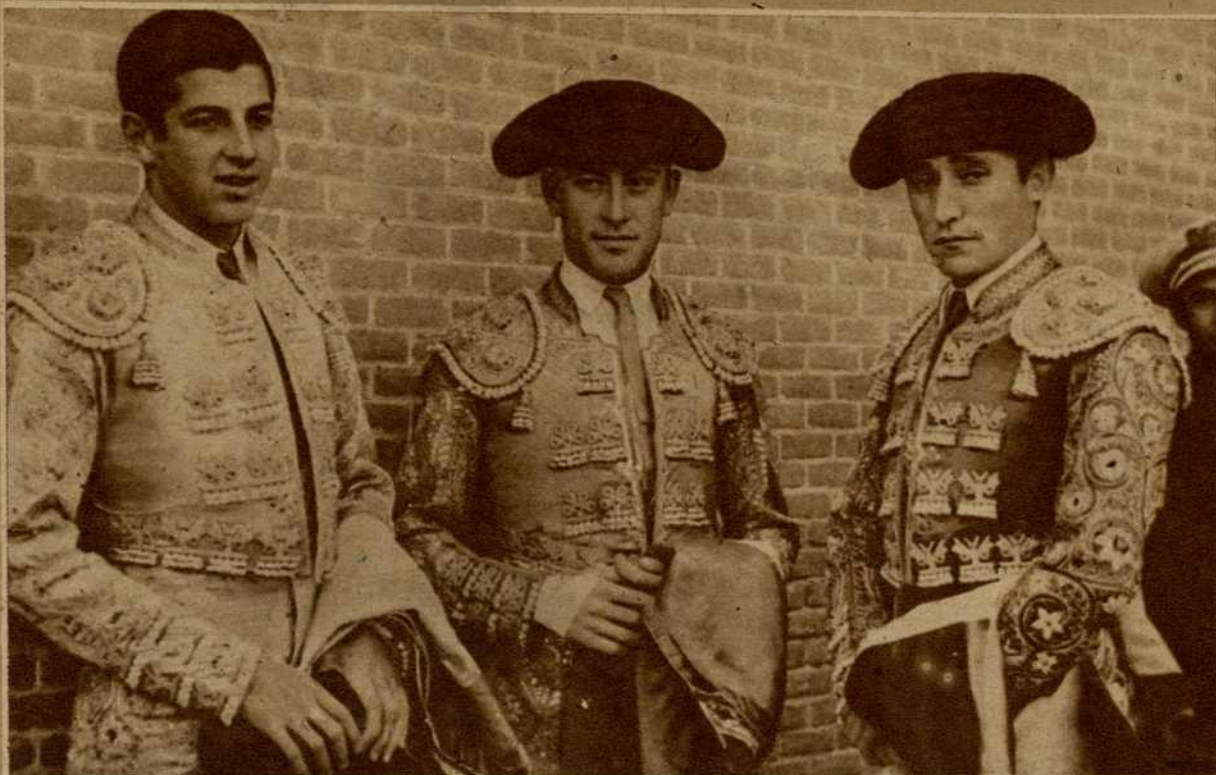
Una actuación gris

Poco hay que decir de Alfredo Jiménez. No he de rectificar el juicio que formé de él por su anterior actuación. Que oyera un aviso en el tercero por su desacierto en el estoque, y

algunos aplausos en el sexto, son cosas que no tienen importancia. Si la tiene que su labor —como ocurrió el domingo anterior— fuera gris y diera el torero la impresión de que no está capacitado para empresas de altura. Un torero que lo hace todo y en nada destaca.

Los subalternos

Hubo de todo entre los subalternos; pero como no es agradable comentar lo malo, y a nada conduce elogiar lo regular, citaremos sólo dos nombres: Pascual Montero, que bregó y banderilleó muy bien, y Curro Moreno de Sanlúcar, que picó magníficamente al cuarto.



Antonio Ordóñez, Alfredo Jiménez y «Calerito», que tomaron parte en la novillada del domingo
(Foto Baldomero)

COMO ha llovido, la arena está blanda y tiene, al comenzar la novillada del pasado domingo, un parecido inevitable con la franja dorada de las playas, donde quedan marcadas las huellas, para que luego hagan deducciones los aficionados a las novelas policíacas. Los eternos descontentos se quejan del piso de la Plaza: «Claro, es que no está bien preparado...» Pero cuando «Calerito» junta los pies el espectador erudito comenta: «Lo fija bien, porque sabe de toros, porque entiende... Eso no se puede imitar. Fijar es lo primero, y luego viene lo de parar —que no es lo mismo—, lo de mandar y lo de templar...» «¡Por bajo! —grita luego este sabio personaje que tenemos cerca de nuestra localidad—. ¡Hazme caso! —insiste—. Por bajo y no lo agotes... Como si el lidiador le hubiera oído, la faena de muleta de «Calerito» —con el paréntesis líquido que impone el hecho de dejar que le riegue la muleta el mozo de espadas en la barrera del 7— se acomoda a los deseos del sabio caballero. Los revisteros —¡qué trabajo tan difícil!— ponen un ojo en las cuartillas y otro en la lidia. Como nosotros somos solamente mirones, sentimos hacia ellos admiración y compasión. Por un lado envidiamos esa destreza de su oficio que les permite ver y escribir a

mismo tiempo. Pero por otro, pensamos que el trabajo les priva del deleite de presenciar tranquilos la corrida, dando chupadas al puro y gritando «ole» de cuando en cuando y discutiendo con el contrincante de turno.

«Este «Calerito» es un torero largo cuando cita y cuando aguanta —sigue explicando el erudito—; es más que tranquilo —y hace el chiste—, tranquilino...» Sin embargo, cuando llega a las manoleínas, el docto frunce el ceño y aprueba cuando alguien del público chilla: «¡Chocolatinas, no; que son demasiado dulces para la merienda!...» Mata «Calerito» mirando al morrillo y no a las astas del enemigo: «Eso es igual —prosigue el «enterado»— que cuando va uno en bicicleta y no mira a los manillares del guía, o cuando uno conduce un auto y no se

La salida del quinto toro. De don Carlos Núñez. Toro raro. Una especie de bisonte o así...
(Apunte del natural de Antonio Casero)



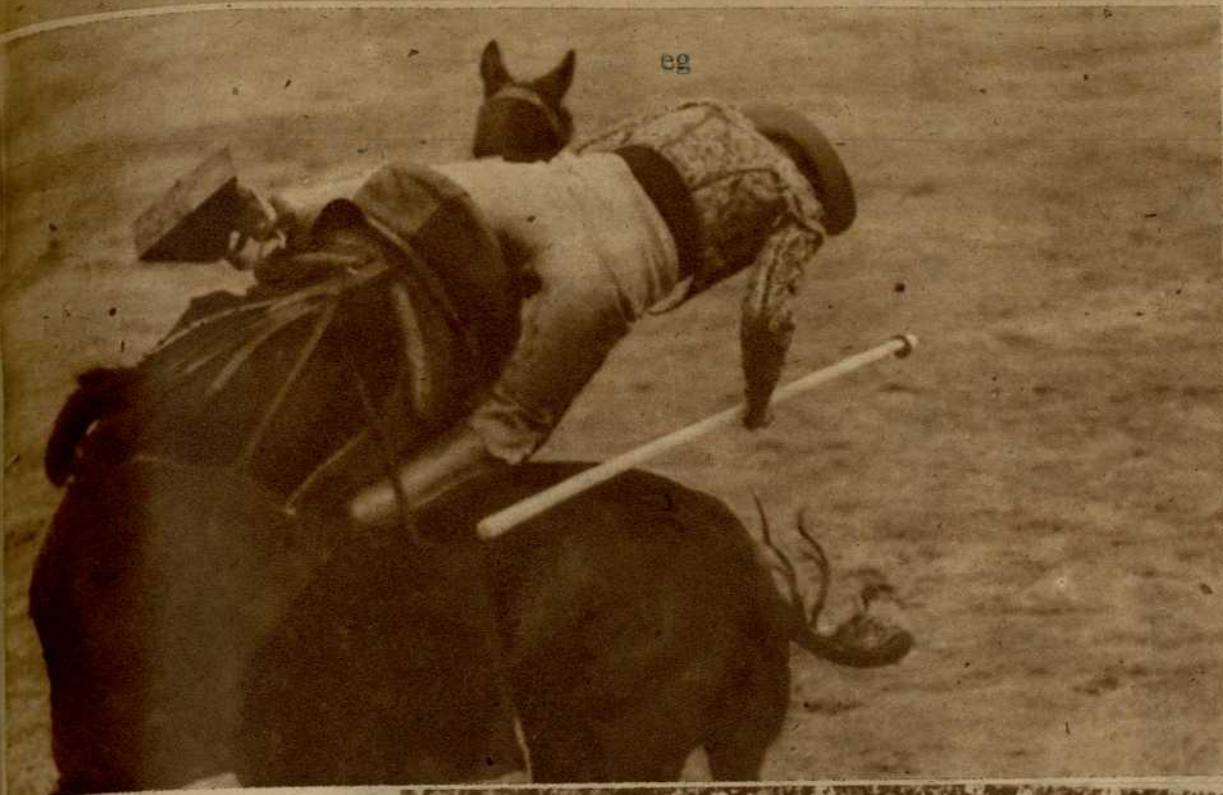
A VISTA DE ★ TENDIDO ★

En la blanda arena.—«Calerito» junta los pies.—Un espectador erudito.—El difícil trabajo de los revisteros.—«Chocolatinas, no!».—Cuando se interrumpe el arrastre.—Ordóñez y el trofeo.—El reloj de la Plaza.—Jiménez, «verde con el pincho»

fija en el volante, ¿comprende usted?...» «Si, si, comprendo; pero ¿por qué no me da la lección en otro sitio?... —le contesto—. Porque es que apenas me deja atender a la corrida.»

De pronto los tiros de las mulillas se enganchan y el arrastre se interrumpe por unos segundos. Es como si en una representación

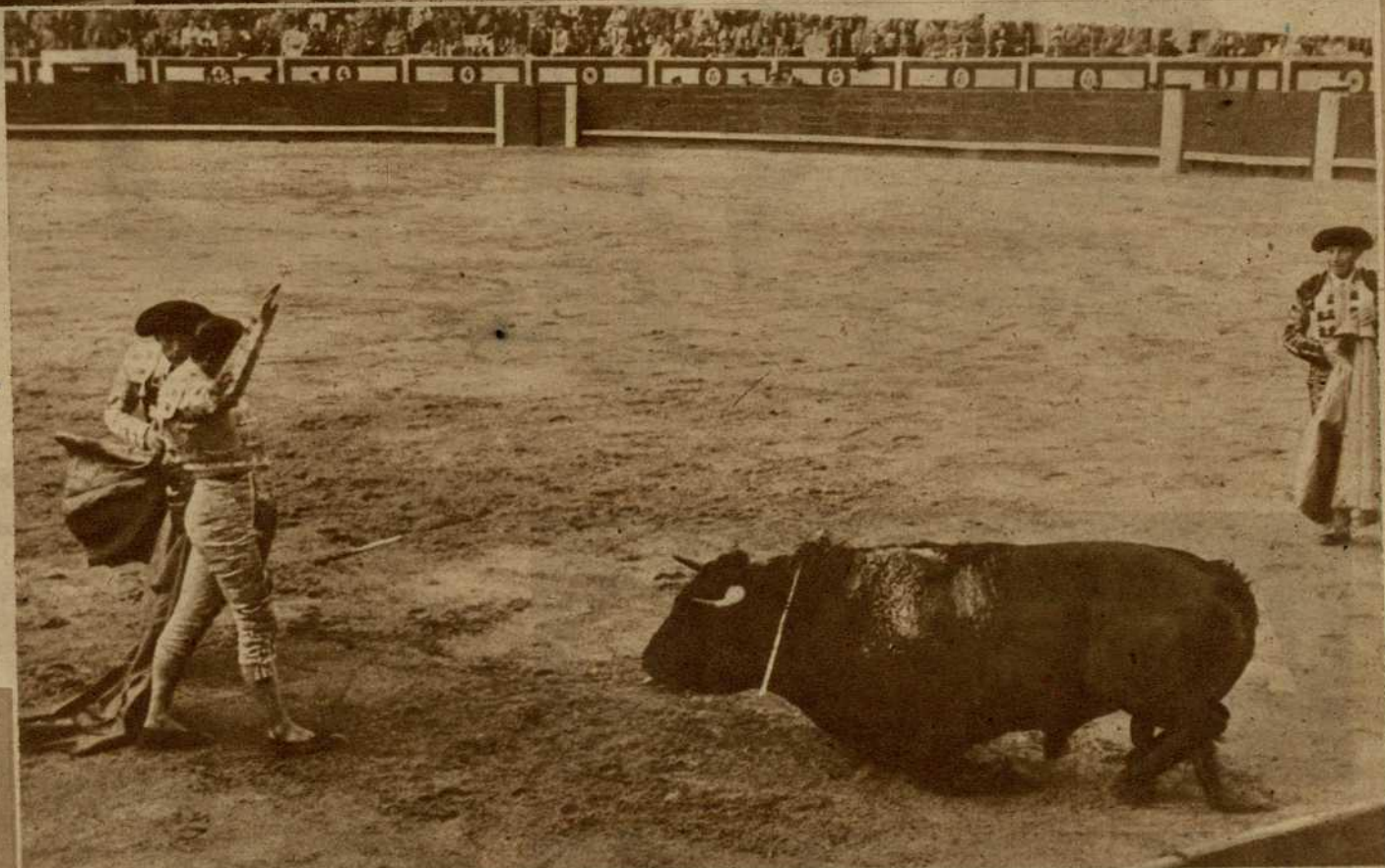




daba la vuelta al ruedo con el «peludo galardón» en la mano, lo llevaba con un aire acendrado y fervoroso, como si en lugar de ser un oscuro apéndice de la res muerta fuera una copa de plata, un reluciente trofeo.

En lo alto, la esfera cristalina del reloj de la Plaza tenía brillos y reflejos trémulos, palpitaciones de heliógrafo, como si transmitiera, con la colaboración solar, un mensaje de alegría, un parte de victoria, una triunfal noticia. Y es que la Fiesta, aunque el ganado sea malo, aunque haya momentos de bache aburrido, siempre exhibe detalles inesperados y bonitos, perfiles poéticos, tintas encendidas, belleza y color. (¿Por qué a la gente le gustará

El de doña María de Fonseca «se echa a los lomos» al picador (Foto Baldomero)



teatral, al acabar un acto, no corriera bien la cortina o se trabara el telón en la caída. El rito y el ritmo del espectáculo quedan detenidos y en suspenso, igual que una película cortada. Por fin la avería se corrige, y entre el resallar de los trallazos el toro muerto deja su ancha estela sobre el blando suelo del coso.

Ordóñez salió con ganas de cortar orejas. Se le notó desde el principio, desde que hizo con firmeza el paseo, desde que empezó a gritar a los peones: «¡Taparse!»... Cuando

El gesto espectacular. El quinto toro —bien herido— dobla de la primera estocada. Antonio Ordóñez compone bien el cuadro característico de estos momentos solemnes (Foto Zarco)

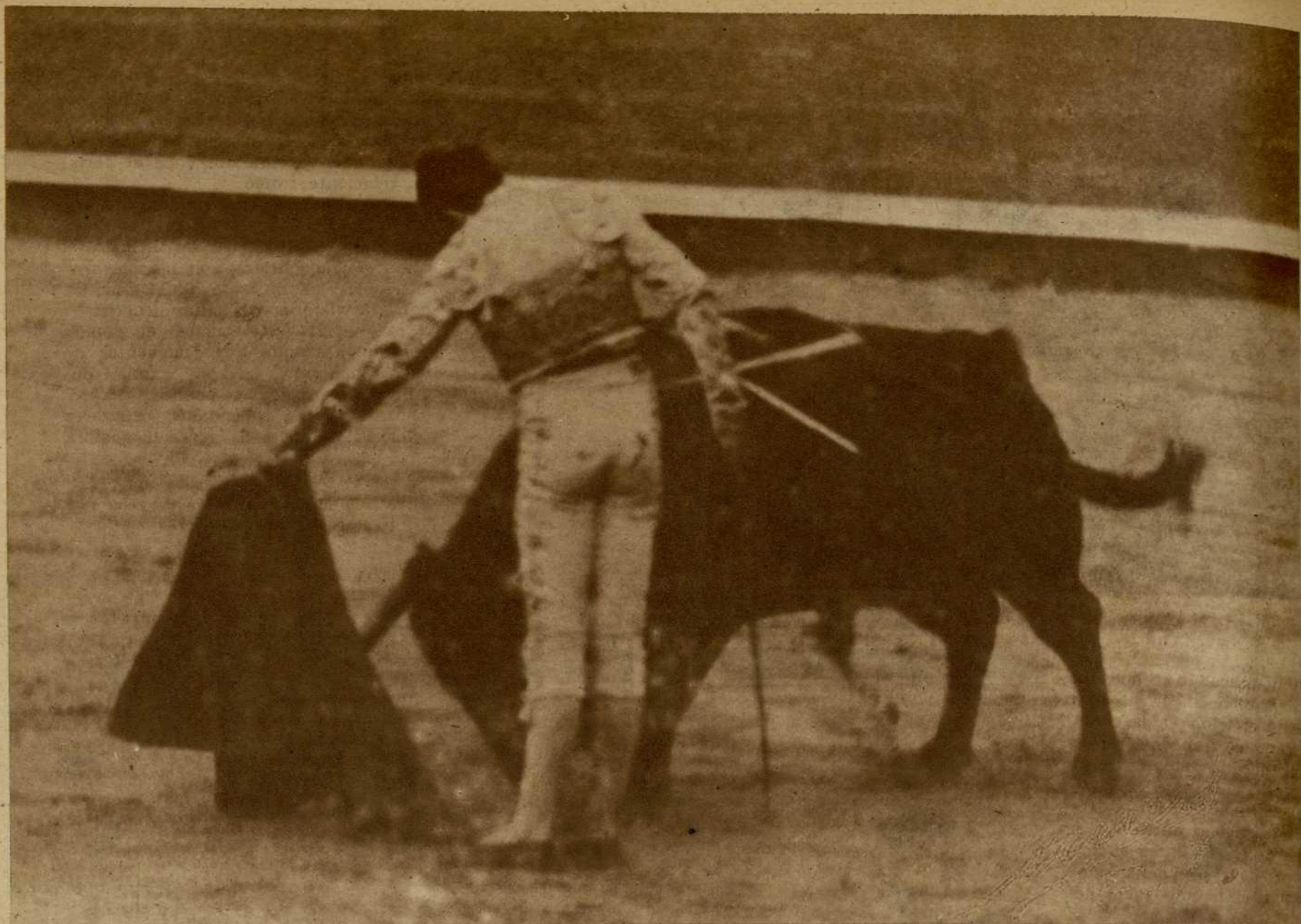


el fútbol?... Es un misterio que no entenderemos nunca, por mucho que pensemos en él.)

«Buenas tardes; con permiso», había dicho Jiménez, quitándose la montera y saludando a la presidencia. Después se detuvo frente a la barrera que ocupaba «Giraldillo» y le brindó. Pero los buenos deseos del sevillano se quedaron en grado de frustración. El público empezaba a impacientarse porque no salía a relucir el pañuelo indicador del primer aviso. Al fin sonaron el clarín y los timbales, que apresuraron conminatoriamente el descabello.

ALFREDO MARQUERIE

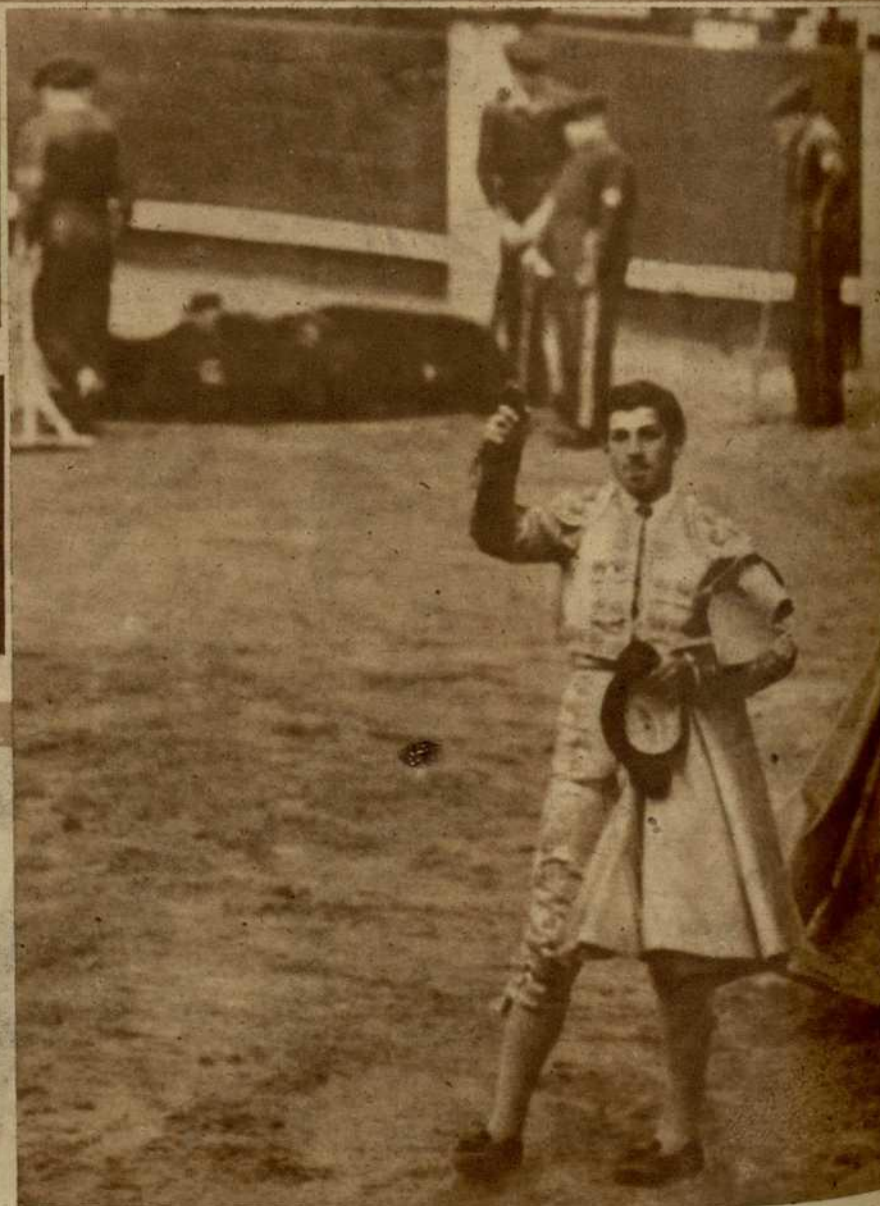
El Alto Comisario de Gran Bretaña en el Pakistán presencia desde una barrera la novillada del domingo en las Ventas (Foto Baldomero)



ANTONIO

ORDOÑEZ

El apasionante catedrático explica su lección en la Universidad del Toreo, triunfa clamorosamente y corta la primera oreja de la temporada en Madrid



E
y
de it
dia
basta
efem
indol
la pi
algun
Otra
telet
La
noti
un
lidia
dia
sas
ria
neo
prin
tore
rida
sas
en
dric
Fies
los
fav
de
so
orb
tan
C
dri
ne
do
le
Jo
Re
ba
tri
lo
nu
ro
jo
at
me
to
to
do
er
at
lu
p
ta
fe
ta
h
si

El 17 de marzo de 1950 será una fecha memorable y señalada en el planeta de los toros. Ocurrieron ese día dos acontecimientos de bastante trascendencia. Dos efemérides de muy distinta índole: una, perteneciente a la picaresca, por llamarla de algún modo eufemístico.

Otra, la conquista de una prestigiosa tribuna intelectual, para desde allí airear el tema del toreo.

La Dirección General de Seguridad publica una nota en la que comunica la sanción impuesta a un ganadero, "por comprobarse que sus novillos, lidiados en la Plaza de Castellón de la Plana el día 12 del corriente, tenían arregladas sus defensas antes de su ingreso en los corrales". José María de Cossío pronuncia una conferencia en el Ateneo con el título "Cómo se hizo la Fiesta". Por primera vez en la historia del toreo se sanciona por la autoridad ese arreglo de las defensas del toro. Por primera vez en la historia del Ateneo de Madrid se habla en él de nuestra Fiesta nacional. No sé cuál de los dos hechos repercutirá más favorablemente en el prestigio de las corridas de toros. Pienso que los dos, cada uno en su órbita, son de enorme importancia.

¡Vitor por don Francisco Rodríguez Martínez, director general de Seguridad! ¡Vitor por don Pedro Rocamora, presidente del Ateneo! ¡Vitor por don José María de Cossío, de la Real Academia Española! ¡Arriba los corazones! ¡Aun hay patria, Veremundo! Sí, señor, ¡patria! ¿No es patriótico defender lo nuestro? ¿Y hay algo tan nuestro como las fiestas de toros? José María de Cossío lo dijo en su magistral disertación ateneística. Los primeros documentos que tratan de alancear toros son del siglo XIII, pero estos documentos hablan refiriéndose a algo, no que surgió por entonces, sino que ya estaba arraigado en las costumbres luengos años ha. De siempre, pues, ha habido en España fiestas de toros. Entonces, el defender, cuidar y prestigiar esto tan secular y entrañado, ¿no es hacer patria? ¡Pues claro que sí, pese a quien pese!

• EL PLANETA de los TOROS •

José M.^a de Cossío en el Ateneo

Muy grandes e insignes ingenios ha tenido nuestra Fiesta como valedores y corifeos; pero me atrevo a decir que ninguno con la constancia, eficacia y logro de José María de Cossío. Gran acierto el de Pedro Rocamora elegirle para inaugurar el ciclo de conferencias taurinas en el Ateneo. Su lección fué, sin hipérbole, insuperable. Dicha en un tono sencillo, hablada con un lenguaje preciso, jugoso; el vocablo, exacto, siempre a punto, sin roces ni vacilaciones; un dominio abso-

luto del tema; una exposición clara, metódica, sin confusionismo ni divagaciones. Lección fué, y provechosisima, para cuantos tuvimos la fortuna de escucharle. Los que por primera vez oían hablar de toros, los profesionales y aficionados, los simpatizantes y los detractores, los indiferentes, todo el auditorio, se enteró de cómo se inicia la Fiesta, punto este oscuro y propicio a la fantasía, que Cossío planteó con meridiana claridad, apoyando su argumentación no en conjeturas, sino en argumentos de la realidad histórica extraídos. Porque éste es el gran mérito de José María de Cossío: aplicar el rigor erudito, y la práctica investigadora, y la crítica razonada a desentrañar los textos que de toros se ocupan para obtener con lu-

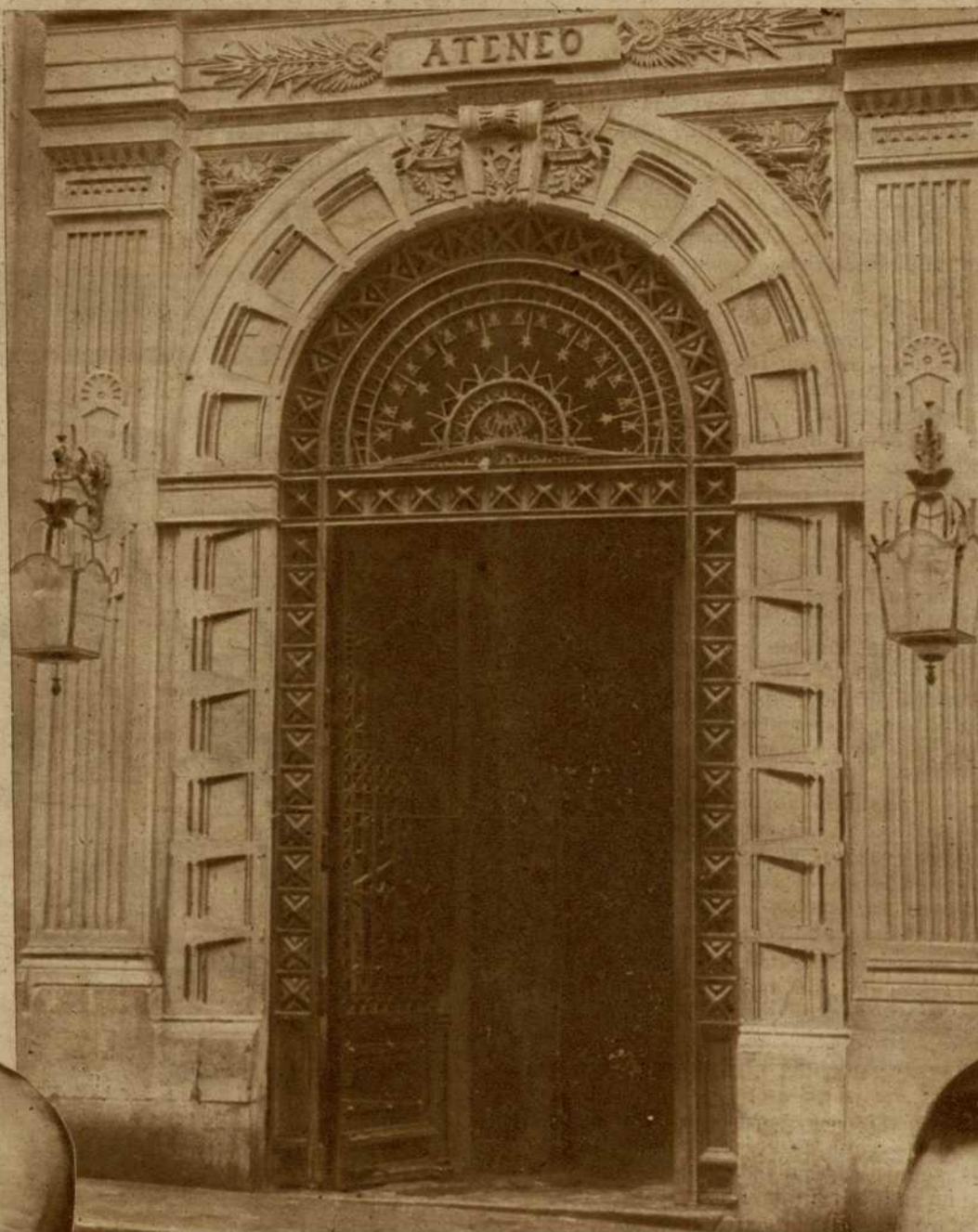
siones y sentar afirmaciones. Y esta es la gran suerte que el toreo ha tenido al encontrar un erudito dotado de finura crítica y de pasión que se entregara a su estudio con el mismo entusiasmo y competencia que Cossío dedicó y dedica a la exégesis de la poesía española de los gran-

des siglos de nuestra literatura. Pasión he dicho, y he dicho bien. Afortunadamente, José María de Cossío es un apasionado. Mal podía si no ser un gran aficionado a una Fiesta que es toda pasión. Pero como la pasión no quita conocimiento, José María de Cossío pudo, en su conferencia del Ateneo, resaltar y elogiar la aportación estética de Juan Belmonte al toreo, él, gallista acérrimo en aquellos gloriosos tiempos de "Gallito" y Belmonte, y por ende, detractor enconado del belmontismo. José María de Cossío se ha enfrentado con el tema de los toros, tratándolo en toda su dimensión. No digamos que lo ha agotado, porque ello es imposible; pero sí ha extraído de él matices y facetas inéditas, sugerencias hasta él no vistas, expurgo de textos semidesconocidos.

En su conferencia resplandecieron todas estas cualidades. José María de Cossío es un gran conversador. Su disertación tuvo mucho de charla, pero también de académica, y en esto radicó su galanura. En que nos enseñó deleitándonos. Su final fué acertadísimo. Propugnó porque la Fiesta no pierda su carácter popular, hoy en peligro por la carestía de las localidades, debida a la codicia de cuantos intervienen en ella, codicia nunca satisfecha, pero tal vez contenida en una parte muy importante merced a la ejemplar y benéficosísima sanción de la Dirección General de Seguridad.

¡Vaya un día 17 de marzo de 1950! Con pocos que vinieran como éste las corridas de toros adquirirían de nuevo el prestigio, ahora tan mermado por culpa de... bueno, vamos a dejarlo, que no es cosa de echar a perder la alegría con el remover de amargas verdades que quizá dentro de poco nos van a parecer mentira.

ANTONIO DIAZ-CANABATE



luto del tema; una exposición clara, metódica, sin confusionismo ni divagaciones. Lección fué, y provechosisima, para cuantos tuvimos la fortuna de escucharle. Los que por primera vez oían hablar de toros, los profesionales y aficionados, los simpatizantes y los detractores, los indiferentes, todo el auditorio, se enteró de cómo se inicia la Fiesta, punto este oscuro y propicio a la fantasía, que Cossío planteó con meridiana claridad, apoyando su argumentación no en conjeturas, sino en argumentos de la realidad histórica extraídos. Porque éste es el gran mérito de José María de Cossío: aplicar el rigor erudito, y la práctica investigadora, y la crítica razonada a desentrañar los textos que de toros se ocupan para obtener con lu-

José María de Cossío

Pedro Rocamora, presidente del Ateneo de Madrid, que ha organizado las conferencias sobre la Fiesta de los toros





PREGON DE TOROS

Por JUAN LEON

SE ha suprimido el uso, a partir de la presente temporada, de las banderillas de fuego. La medida, para los buenos aficionados a la Fiesta, será juzgada tal como es: acertada, buena y justa. A nada práctico conducía foguear a los toros mansos si no era a la diversión de los que particularmente gustan de los fuegos de artificio, y éstos, como muy bien dice la nota publicada en la Prensa, tienen en nuestro país abundantes ocasiones de solazarse con ellos. Si el uso de los perros para achucharlos a los mansos de antaño se suprimió justamente, no menos justamente se suprimen ahora las banderillas de fuego. Ya la Dictadura las suprimió un día, pero sin acertar en la sustitución. Aquel lazo negro que se ataba a los cuernos del toro en el arrastre —remedo tal vez de la soga del condenado— era un ingenuo castigo al ganadero, y al ganadero, en tales casos, no había ni hay por qué castigarlo, pues haría de sentir él la mansedumbre de sus reses, y a mucho se arriesga cuando la abundancia de éstas en sus pjaras se hace notoria: al desprestigio de su divisa.

La verdad es que nunca se atendió ni se tuvo en cuenta el problema que en el desenvolvimiento de la lidia plantea el toro manso. Con la suerte de varas se persigue restar fuerzas al toro haciéndole derramar sangre; pero si el toro, por manso, no acude a los caballos, queda con toda su fuerza sin que las suprimidas banderillas de fuego pudieran quitársela.

Ahora, en cambio, se dispone que, cuando el toro no acuda a tomar las varas reglamentarias, denotando su mansedumbre, el quebranto necesario se obtendrá por el empleo de banderillas de "mayor castigo". No se especifica, de momento, cómo será el mayor castigo, pero descontado que se trata de arponcillos más grandes y, por tanto, más hirientes; puede pensarse con lógica que la brecha sangrienta que no consiguió abrirse con las varas podrá obtenerse, al menos en parte, con las nuevas banderillas. Seguramente, si se hacen algunos ensayos, se llegará a precisar, hasta donde es posible, la longitud de los arponcillos y los pases de banderillas con que habrá que castigar a los mansos para que pierdan la fuerza que las varas no pudieran quitarle.

La nota comentada depara a los aficionados, por otra parte, la noticia de la revisión del Reglamento, tan deseada y tan necesaria ya. "En tanto —dice— se efectúa la proyectada revisión del Reglamento de espectáculos taurinos...", se acude a la modificación de artículos cuya vigencia perjudica a nuestra Fiesta nacional.

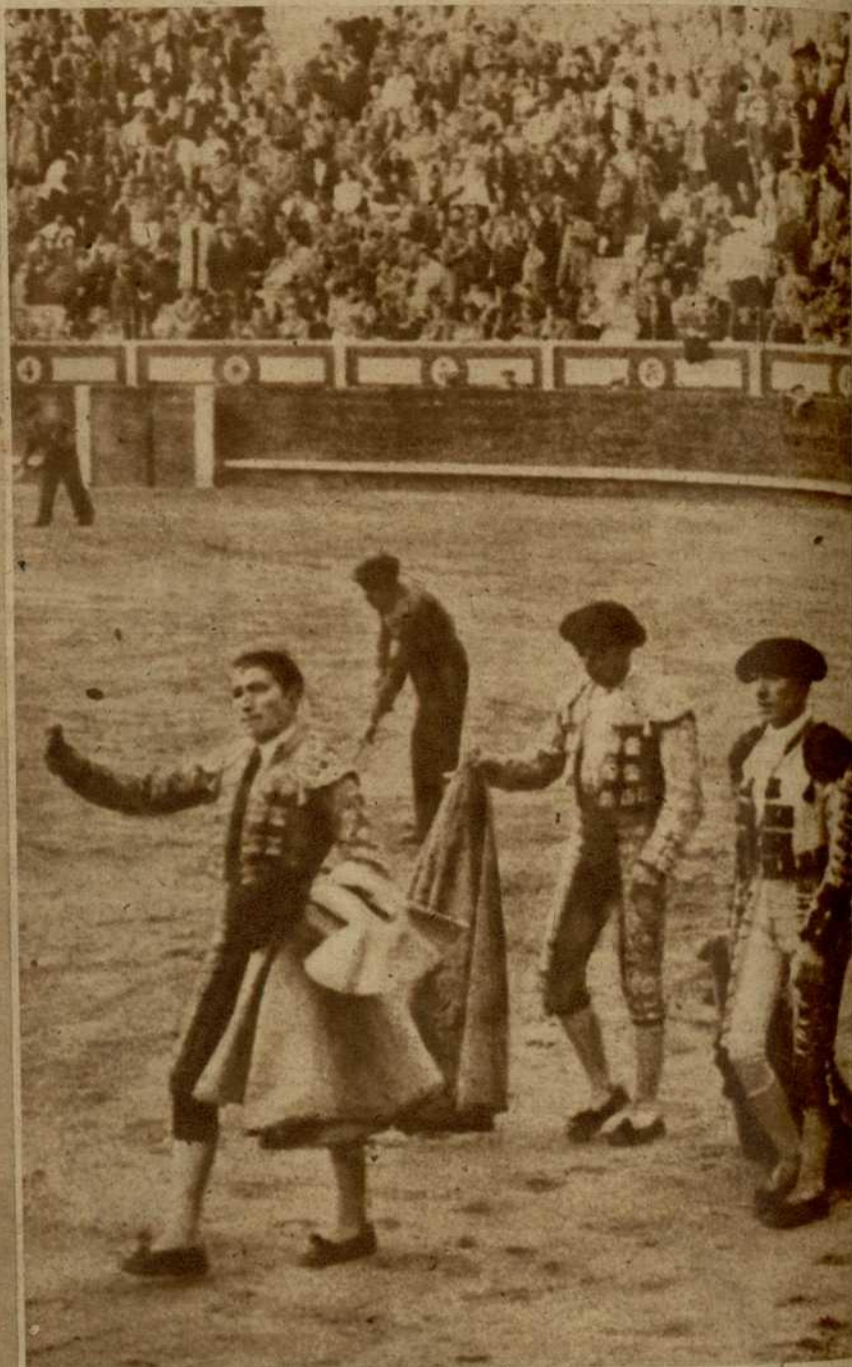
Los aficionados esperan otra medida urgente con relación a los toros. En algunos de los aciertos que de vez en cuando tiene "la voz del 7", advirtió a los señores ganaderos que se habían subido las tarifas del afeitado. La humorada se comentó, y se afirmó rotundamente en un grupo inmediato a nuestra localidad que desde luego el director general de Seguridad estaba dispuesto a poner fin a la corruptela. "Los toros son "barbas", deben ser "barbas" —dijo uno— y "barbas" serán. Don Francisco —terminó con confianza— sabe muy bien por dónde se anda."

(Dibujos de Jiménez Llorente y de Francisco de la Calle.)



"CALERITO"

triunfa en Madrid



Zarco ha recogido el momento en que «Calerito», el gran torero cordobés, da un paseo triunfal por el ruedo de las Ventas durante la novillada celebrada el domingo.

El éxito de «Calerito» en sus dos toros de doña María de Fonseca fué logrado con las mejores armas: con su valor indomable, con su sentido de la hondura del toreo y con su arte, que culminó en las series de naturales con la izquierda a su primero y en los pases en redondo, magníficos de aguante y de ajuste, al cuarto de la tarde.

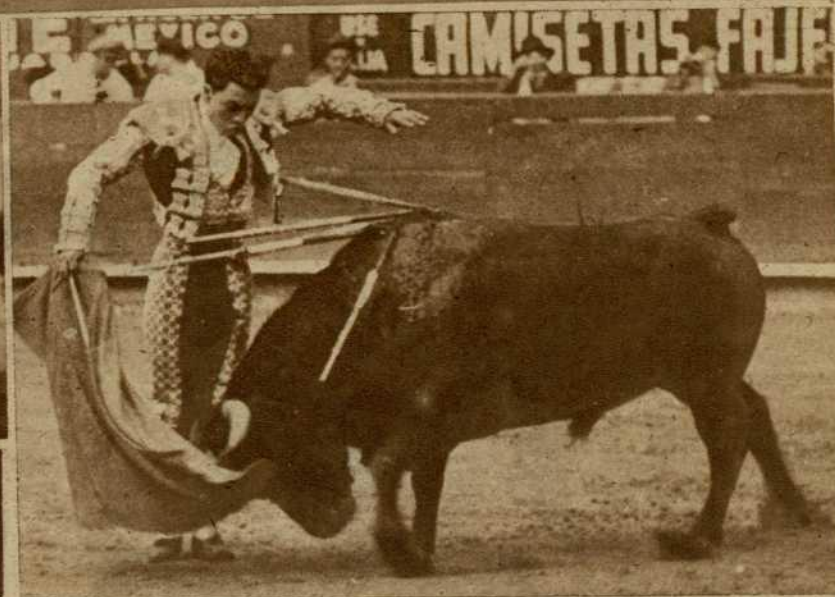
«Calerito» dió dos vueltas al ruedo, y se ha ganado por derecho propio, de torero cuajado, la inclusión en el cartel de la novillada extraordinaria que se celebrará en las Ventas el sábado día 1.º de abril.



Paco Ortiz, recibiendo los trastos de matar de manos de su padrino Rafael Rodríguez

Paco Ortiz estuvo valiente en el toro de su alternativa

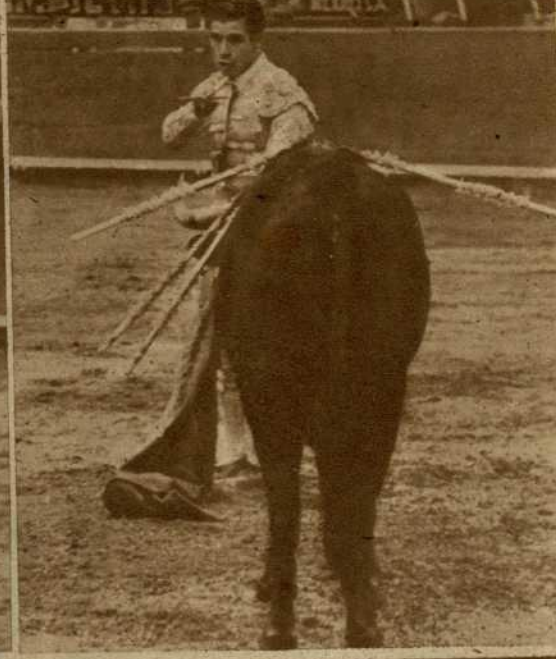
La undécima corrida de la temporada de toros en Méjico
 Se lidió ganado de Xajay, que salió regular, y alternaron Rafael Rodríguez, Jesús Córdoba, Manuel Capetillo y Paco Ortiz, que confirmó su alternativa



Rafael Rodríguez hizo una buena faena a su primero, del que le concedieron la oreja



Un ayudado por alto de Jesús Córdoba. Su actuación no pasó de discreta

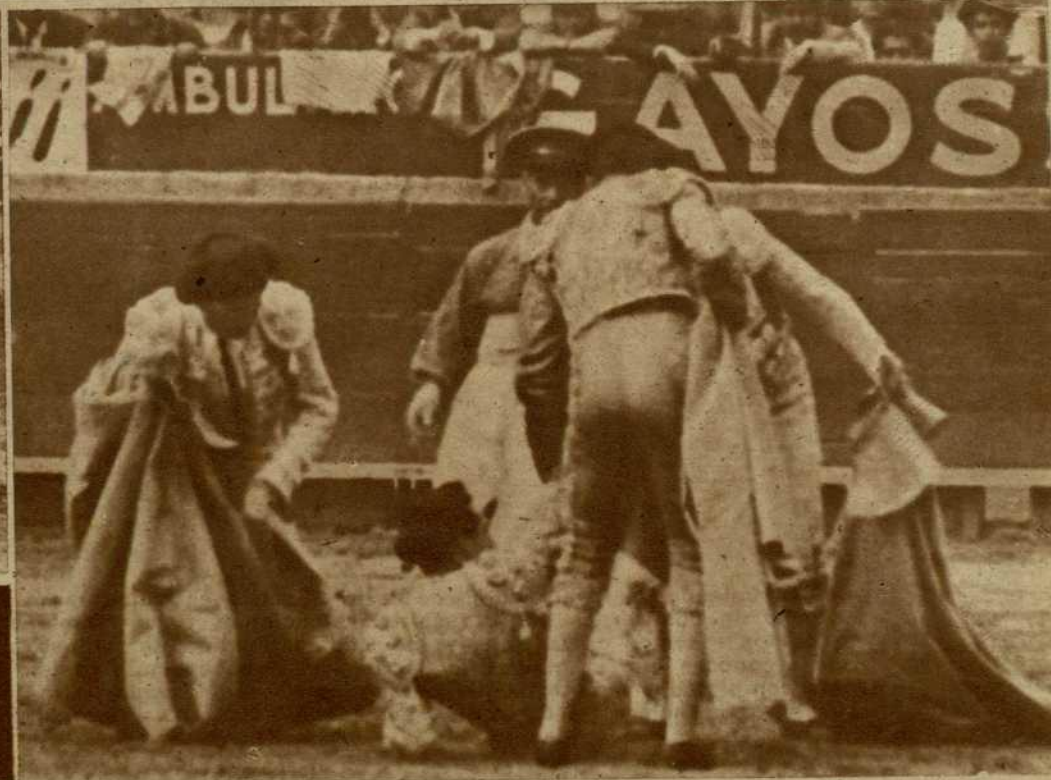


Córdoba se perfila para entrar a matar



Capetillo, que estuvo mal en su primero, veroniqueando a su segundo

Capetillo fué cogido por su segundo, que le infirió una cornada en el muslo. El toro murió a manos de Rafael Rodríguez (Fotos Cifra-Gráfica, exclusivas para EL RUEDO)



JULIO APARICIO y su actuación en Valencia



El balance de la actuación de Julio Aparicio en Valencia ha sido: seis orejas, dos rabos y tres patas, con el paseo triunfal en dos tardes por las calles valencianas. Pero, "además" de eso, Julio Aparicio ha demostrado que domina todos los resortes de la lidia, y ha rendido plenamente incluso a sus más enconados detractores, que han terminado por reconocer que el madrileño es un torero de época. Aparicio ha realizado en la última corrida una de las faenas más completas y artísticas que se han hecho en el ruedo de la capital levantina. Toda la ciencia y el arte incommensurable que encierra el toreo de Aparicio los volcó en la faena más perfecta que quizá se haya logrado. (Fot. Vidal)



Fortunato Bernal, del arte cinematográfico, demostró buen estilo



La fallera mayor y su corte de honor presidieron el festival, asesoradas por el ex matador de toros Vicente Barrera

Los matadores y sus cuadrillas

Luis Peña, en el becerro que mató



Los festejos taurinos de las Fallas de Valencia se iniciaron con una becerrada a beneficio de la Asociación Valenciana de Caridad
 En el festival intervinieron los jugadores del Valencia, y su portero, Ignacio Eizaguirre, mató un becerro



El equipo de fútbol del Valencia que ayudó al portero, Ignacio Eizaguirre, en la lidia de su «fiera»



Ignacio Eizaguirre iniciando un pase de pecho El luchador «Cabeza de hierro», entrando a matar con la izquierda después de dejar a su enemigo en inferioridad de condiciones a fuerza de cabezazos (Fotos Vidal)



Nueva modalidad en la temporada valenciana. Por clarines y tímboles se ordena el cambio de tercio



El presidente de la Diputación de Madrid, marqués de la Valdavia, y el de la de Valencia, señor Cerdá, en la primera novillada fallera



Un pase de pecho de Julio Aparicio en el primer festejo de las fallas

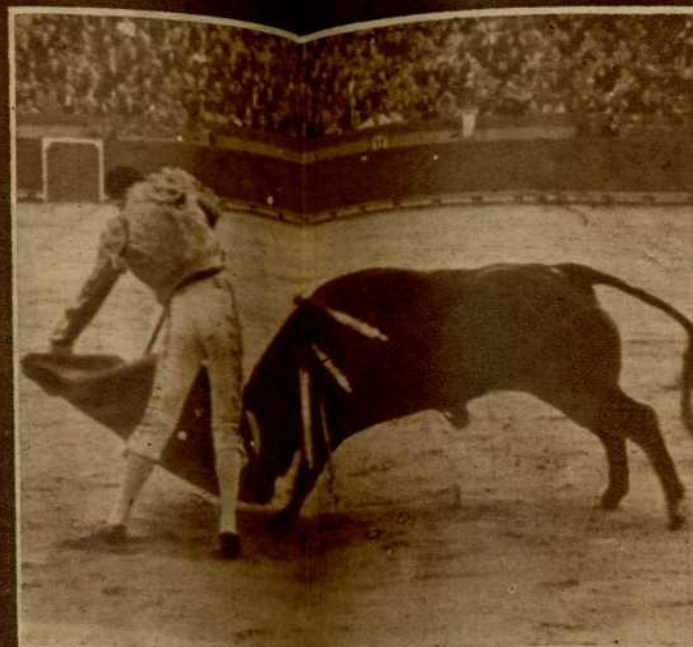


El ex matador de toros Nicanor Villalta en un burladero durante la novillada del día 17

«Litri» rematando una tanda de naturales



Félix Guillén en su primera faena de muleta



Miembros del Círculo taurino de Bayona que han asistido a las novilladas de las fallas valencianas



CERCLE TAURIN DE BAYONA



Un fino lance de capa de Julio Aparicio en la segunda novillada



Julio Aparicio brinda la muerte del quinto novillo de la segunda corrida al subsecretario del Ministerio del Aire, general Sández de Buruaga

LAS NOVILLADAS de las FALLAS

Primera: viernes, 17, novillos de Guardiola (don Salvador) para Julio Aparicio, "Litri" y Félix Guillén, que actuaba por primera vez con picadores

Segunda: sábado, 18. - Seis de don Clemente Tassara para Julio Aparicio, "Litri" y Enrique Vera

El ganado, de presentación, desigual, dió poco juego. Félix Guillén cortó la oreja de su primero y las dos y el rabo de su segundo

Tres novillos buenos: los dos de Aparicio y uno de «Litri», y tres poco manejables. A Julio Aparicio le concedieron las dos orejas de su primero, y las dos orejas, el rabo y una pata de su segundo. «Litri» cortó las dos orejas del segundo de la tarde

Un molinete de rodillas del «Litri» en el primer novillo de la segunda corrida, y del que le concedieron las orejas



El debutante Félix Guillén brinda la muerte de su segundo novillo a sus compañeros de cartel



No ha faltado la presencia de la mujer en estas primeras novilladas en Valencia



En el segundo novillo de la corrida del sábado se arrojó al ruedo un espontáneo, que fué retirado por un peón del «Litri» (Fotografías de Vidal)



Un natural de Enrique Vera, que completó la terna en la segunda novillada

El toreo emocionante y trágico de "LITRI"



«Litri» ha cortado en las tres novilladas falleras seis orejas, dos rabos y tres patas. Su éxito mayor lo alcanzó en la última. Sus dos faenas fueron una manifestación del valor de Miguel Báez, que a fuerza de pisarle el terreno a sus enemigos sacó pases magníficos con sabor de tragedia. La emoción se apoderó de los espectadores, que le ovacionaron con entusiasmo. Como digno remate, dos grandes estocadas como mandan los cánones. Y así salió en hombros, con los máximos trofeos en hombros de la multitud (Fot. Vidal)



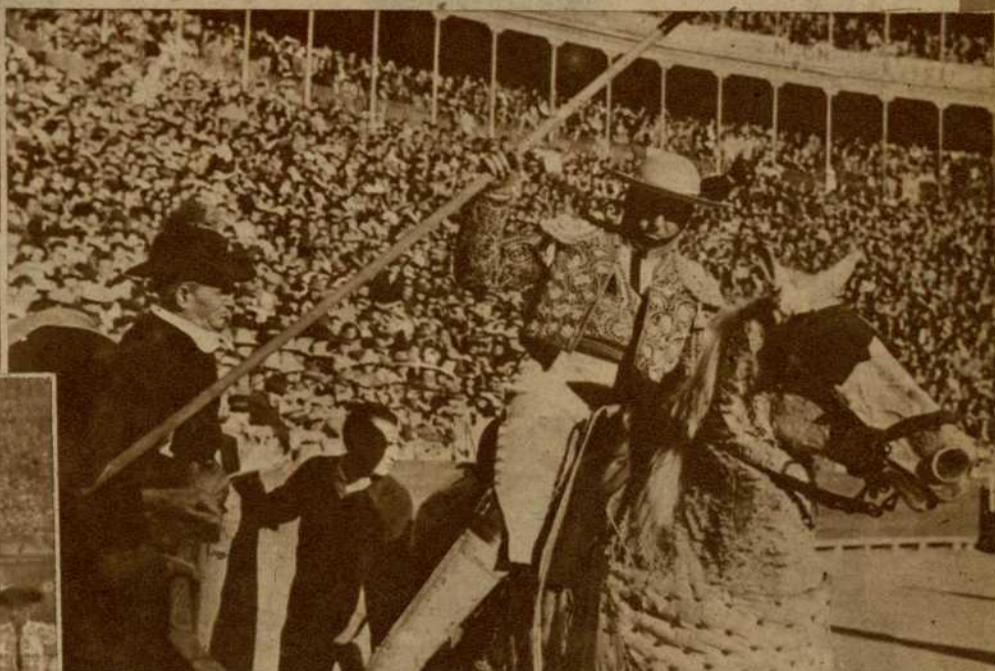
La tercera novillada de la serie de las Fallas

Se celebró el domingo, día de San José, con Rafaelito Lagartijo, Julio Aparicio y «Litri»

Lidiáronse novillos de don Manuel González, con resultado desigual. Julio Aparicio cortó las orejas, el rabo y dos patas de su segundo, y «Litri» las dos orejas, el rabo y una pata de su primero, y los mismos trofeos, y una pata más, en el que cerró plaza

El almirante Basterreche presencia desde un burladero la última novillada fallera

El alguacilillo, cumpliendo órdenes de la Presidencia, amonesta a un picador



En cambio, este otro agarra los altos y se permite el lujo feo de mirar al tendido

«Litri» toreando de muleta a su segundo novillo, el de su mayor éxito en las fallas

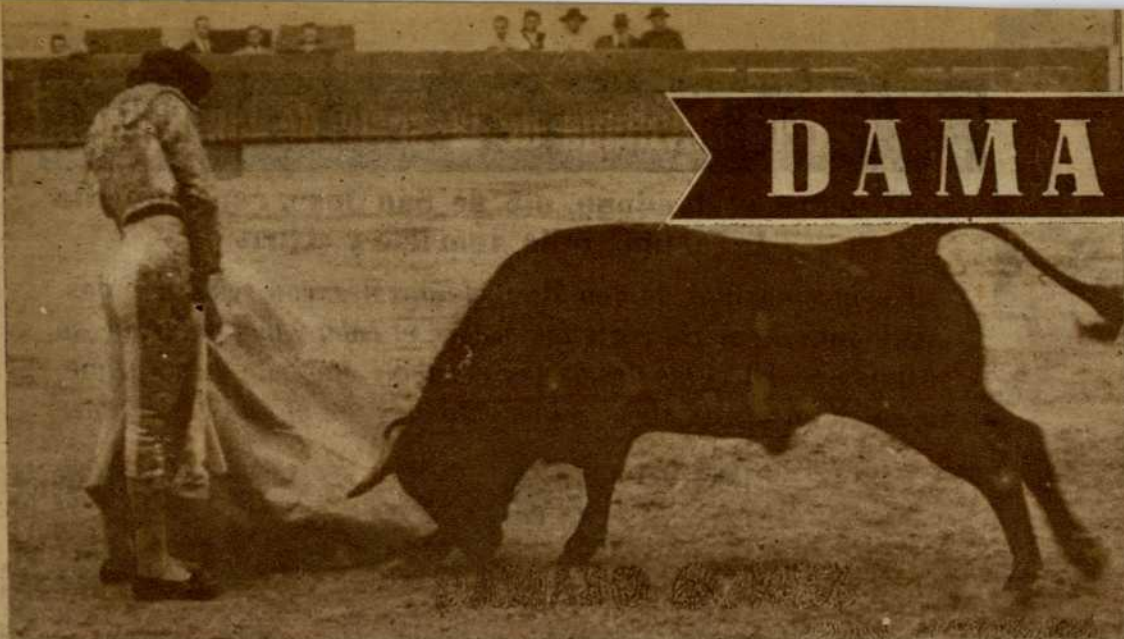


Un desplante de Aparicio en su segundo novillo (Fotos Vidal)

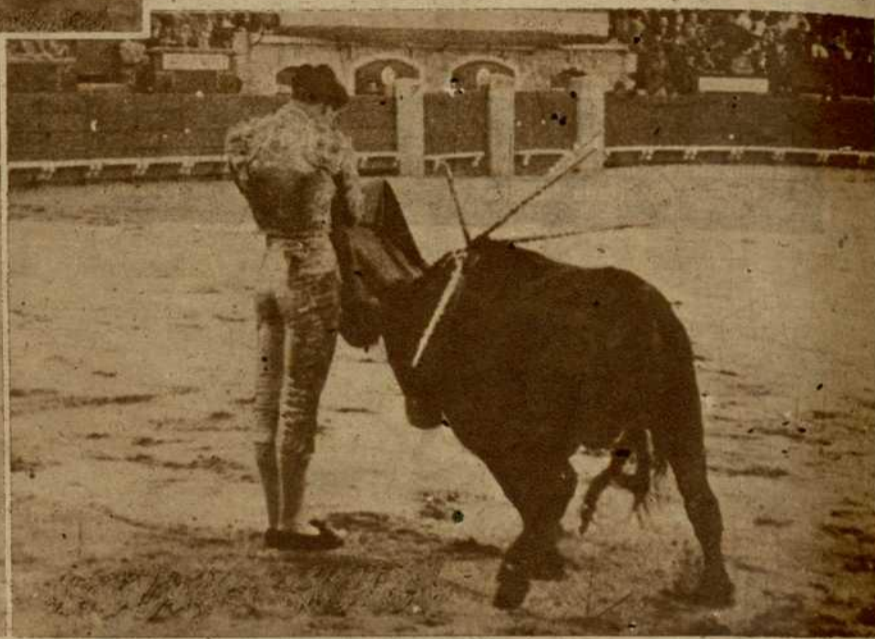
Las novilladas de las fallas de Valencia han terminado para Julio Aparicio y «Litri» de esta manera triunfal



DAMASO GOMEZ



Torero de los pies a la cabeza. Ahí están esos momentos del arte incomparable de este novillero, a quien la afición ha aclamado como una futura figura grande de la torería



Supresión definitiva de las banderillas de fuego



Reproducimos a continuación la nota en la que se da cuenta de la supresión de las banderillas de fuego. Dice así:

"En tanto se efectúa la proyectada revisión del Reglamento de Espectáculos Taurinos, resulta de urgencia modificar alguno de sus artículos, cuya vigencia perjudica a nuestra Fiesta nacional. Tal ocurre

con los que se refieren al empleo en la lidia, de banderillas de fuego. Opiniones autorizadas de diestros, empresarios y ganaderos coinciden en reconocer que su utilización no corrige la mansedumbre de la res, que, en general, llega al último tercio descompuesta; para los rehileteros representa la ejecución de la suerte con ellas un riesgo superior innecesario; los aficionados a la Fiesta reciben una impresión desagradable, pues incluso los que gustan del espectáculo que proporcionan las sustancias explosivas empleadas tienen en nuestro país abundantes ocasiones de solazarse con él sin necesidad de que el fuego de artificio tenga como soporte un animal vivo, y en fin, los detractores de nuestra Fiesta encuentran fáciles y sensibleros argumentos para llegar a motejarnos de incivilidad. Ante tales negativas circunstancias, el buen sentido hace ver que ninguna existe para que continúe esta inútil e ingrata práctica, por lo que, a partir de la presente temporada taurina, cuando el toro no acuda a tomar las varas reglamentarias, denotando su mansedumbre, el quebranto necesario, en sustitución de las de fuego, se obtendrá por el empleo de banderillas de mayor castigo, las que, además, para mostrar ostensiblemente la debida sanción

Charla con Mario Cabré, autor de la propuesta de sustitución de las antiguas por otras de hoja de peral

a la ganadería que presentó tal ejemplar, serán rizadas en negro."

Como saben nuestros lectores, días pasados se celebró en el Sindicato Nacional del Espectáculo una reunión en la que se trató de la supresión de las banderillas de fuego. Damos cuenta de la propuesta de Mario Cabré, que fué aceptada en principio, y que, por la nota que hoy reproducimos, va a ser puesta, al parecer, en práctica en todos sus puntos.

Mario Cabré ha expuesto sus puntos de vista para que sean conocidos en su integridad por los lectores de EL RUEDO.

Según nos dice el gran torero catalán, era absolutamente necesaria la supresión de las banderillas de fuego, que en la mayoría de los casos sólo han tenido un efecto simbólico de castigo a la divisa, y rara vez han servido para quebrantar a las reses que no tomaron las varas reglamentarias. Es cierto que en alguna ocasión los toros fogueados, al oír los estampidos de la pólvora, han dado saltos y carreras, a consecuencia de los cuales han quedado realmente quebrantados; pero la verdad es que esto ha sucedido rara vez y a costa de luchar luego con las dificultades que tiene toda res que llega descompuesta a la muleta. Y éste era el mejor de los casos, pues de ordinario los toros mansos daban una carrerita después de recibir el primer par y no se movían cuando los banderilleros les clavaban los restantes. Si acaso, lo que se lograba, por el peligro que la colocación de tales pares tenía, y por consiguiente, las prudentes y lógicas medidas que los rehileteros tomaban, era avisar más a las reses y hacer más difícil el último tercio. La práctica ha demostrado cumplidamente que la efectividad de las banderillas de fuego era nula.

Por otro lado —seguimos el curso de la charla de Mario Cabré—, desde el punto de vista artístico, la pervivencia de tales rehiletes era un absurdo. Cree el

finísimo torero catalán que cuando se suprimió el uso de la media luna ningún aficionado lamentaría la desaparición del deplorable espectáculo, y aunque el uso de banderillas de fuego no tuviera comparación con el de la media luna, hay que convenir en que también era desagradable para los aficionados el estampido de las banderillas, y, por consiguiente, nadie lamentaría su desaparición.

Confiesa Cabré que cuando supo que se trataba de suprimir las banderillas de fuego, recordó la propuesta de Ernesto Giménez Caballero, quien, en estas páginas de EL RUEDO, hizo una campaña para que los picadores fueran reemplazados por rejoneadores. Por un momento pensó que quizá fuera lo propuesto por el ilustre escritor una solución; pero pronto vió que los inconvenientes eran graves. El primero, la falta de buenos rejoneadores dispuestos a actuar sólo cuando la mansedumbre del toro haga imposible que lo hagan los picadores; el segundo, lo que encañecería la Fiesta el contrato de estos rejoneadores, que habrían de disponer, por lo menos, de tres buenos caballos; el tercero, que no sería fácil que un rejoneador estuviera dispuesto a sacrificar uno de sus caballos echándolo encima del toro que no embistiera, y, finalmente, que no es posible reemplazar al picador con un rejoneador. El rejoneo, como espectáculo completo, es admirable; pero como parte de la lidia sería, casi siempre, perjudicial para el torero.

Mario Cabré espera que la supresión de las banderillas de fuego será bien recibida por el público, y está seguro de que los lidiadores se felicitan por esta decisión, que beneficia a la lidia y hace que sea más artístico el espectáculo de nuestra Fiesta de toros.

B. B.

BRANDY
EMPERATRIZ EUGENIA
CONAC SOLERA RESERVADA
HONOR DE UN NOMBRE REGIO
EMILIO LUSTAU (JEREZ)

Afición, crítica y toreo en Portugal, vistos por PEDRO EDUARDO SOUSA

PEDRO Eduardo Sousa debe estar muy acostumbrado a producir sorpresa, porque nada le extrañó verme ante él, con los ojos muy abiertos y los oídos atentos, perdido en un mar de asombro. El caso no es para menos. Se trata de un muchachito portugués que a sus diecinueve años sabe ya dirigir un periódico, presidir las juventudes católicas de su país y llevar a casi toda la Prensa portuguesa la fuerza de su verbo exaltado y fervoroso, el revuelo de la última noticia, la trascendencia de un reportaje vivo y el documento histórico de la interviú con personalidades cuyo nombre capta la atención del mundo. Una de sus principales actividades periodísticas es la crítica taurina, a la que dedica todo el entusiasmo que por la Fiesta siente y en la que pone toda la imparcialidad que su conciencia —severísima y exigente conciencia de joven idealista y de sincero católico— reclama. Ahora se propone fundar en Lisboa una revista de toros y pretende, según él mismo nos ha dicho, que ésta reúna el interés de EL RUEDO, que tiene gran venta en Portugal. Todavía no ha pensado título para ella y está muy ilusionado con su idea.

Empezamos por hablar con él de su estancia entre nosotros.

—¿Es la primera vez que viene a España?

—No; he venido ya otras veces, una de ellas, con motivo de una interviú con Su Excelencia el Caudillo, que constituye, con la que hice al General Carmona, la página más importante de mi historia de periodista.

—Es formidable oír hablar a un muchacho de diecinueve años de su historia de periodista. ¿Cuándo empezó usted a hacer crítica taurina?

—A los dieciséis años. Desde muy pequeño he sentido afición por los toros, porque mi padre, que era médico y veterinario, pero ejercía con preferencia esta última carrera, visitaba casi todas las ganaderías portuguesas y me llevaba a mí en sus visitas; me familiaricé con los toros y con las conversaciones taurinas, y así nació mi afición. Hace tres años, como ya he dicho, me propusieron hacer crítica taurina en el diario «Novidades», y acepté.

—Este viaje suyo a España ¿tiene como motivo algo relacionado con los toros?

—Sí; he venido para hacer reportajes radiofónicos de las corridas de la Feria de Sevilla y de las Fiestas de San Isidro en Madrid. Otro de los motivos de este viaje es el organizar una corrida a beneficio de los chicos de la calle, de Portugal.

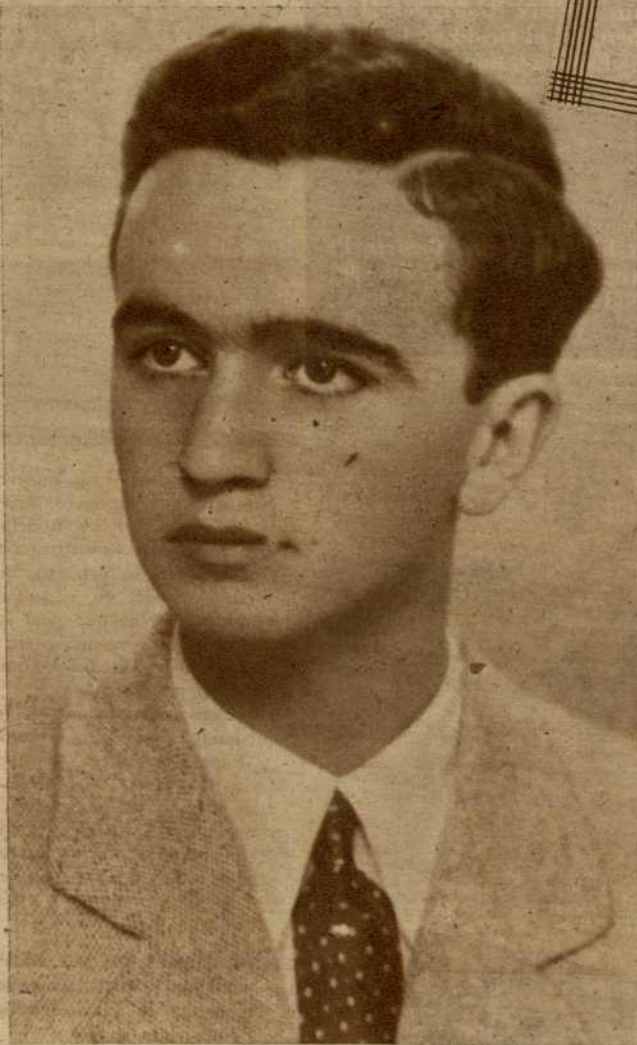
—¿Hay allí alguna organización que los proteja?

—Sí. Es como una especie de la que aquí

se titula «Ciudad de los muchachos».

—Y dígame, ¿en Portugal hay verdadero interés por los festejos taurinos?

—Muchísimo. Tanto, que gracias a ese interés que el pueblo demuestra y a las campañas de la Prensa, es muy fácil que la Iglesia conceda permiso para celebrar corridas en las mismas condiciones que se celebran en España. Yo mismo, que soy ferviente católico, favorezco en lo que puedo esta campaña, y he tenido el honor de llegar al Vaticano, postrarme a los pies de S. S. el Papa y rogarle que me concediera la bendición para Manolo dos Santos. Me la dió en un pergamino, grabada con letras de oro.



—¿Qué dicen los grandes aficionados portugueses del toreo español y de los toros, en Portugal?

—De los toros en Portugal suelen protestar por el excesivo coste de las localidades; por el precio que les cuesta una entrada de toros van cuatro veces al cine, y eso hace que allí los llenos en las Plazas no sean tan frecuentes como aquí. Hay una importante minoría de aficionados portugueses que ven muchas más corridas en España que en Portugal. Gracias a la facilidad de comunicaciones que hay entre los dos países, los aficionados portugueses acuden a casi todas las corridas importantes que aquí se celebran.

—¿Qué ambiente tienen allí los toreros españoles?

—Tienen mucho ambiente, aunque es fácil que este año toreen allí más toreros mejicanos que españoles. El año pasado obtuvo más popularidad Aparicio que el «Litri». Y esta temporada se espera con muy buen ánimo a Pepín Martín Vázquez. Porque la película «Currito de la Cruz» le ha creado allí una aureola esplendorosa. No le digo más que en una ciudad de provincias, donde sólo podían proyectarla durante ocho días, tuvieron que hacerlo en la Plaza de toros para que pudiera acudir todo el público que deseaba verla.

—Eso prueba que el cine es un excelente método de propaganda.

—Ya lo creo. También «Albacín» se ha preparado allí camino con los documentales que retratan su cogida y se espera la película «La Caramba», en la que él interviene, con mucho interés.

—Ahora dígame usted sus opiniones como aficionado.

—Pues verá usted: creo que Belmonte es el mejor torero que ha habido y que aun no ha sido igualado. Porque aunque después hayan hecho —como el mismo «Manolete»— las mismas cosas que él hizo al toro, y aún más arriesgadas, él fué el iniciador de una escuela, de un estilo, y eso es lo que más vale. Creo también que hoy el toreo es mejor que antes, pero no porque haya mejores toreros, y que si los buenos de antes torearán ahora lo harían tan bien o mejor que los actuales.

—Creo que no es necesario que le pregunte cuál es su torero favorito, entre los de hoy, porque me parece que ya lo sé.

—Sí, exactamente. Creo que Dos Santos realiza con maestría las tres cosas principales que puede hacer un matador: parar, templar y mandar.

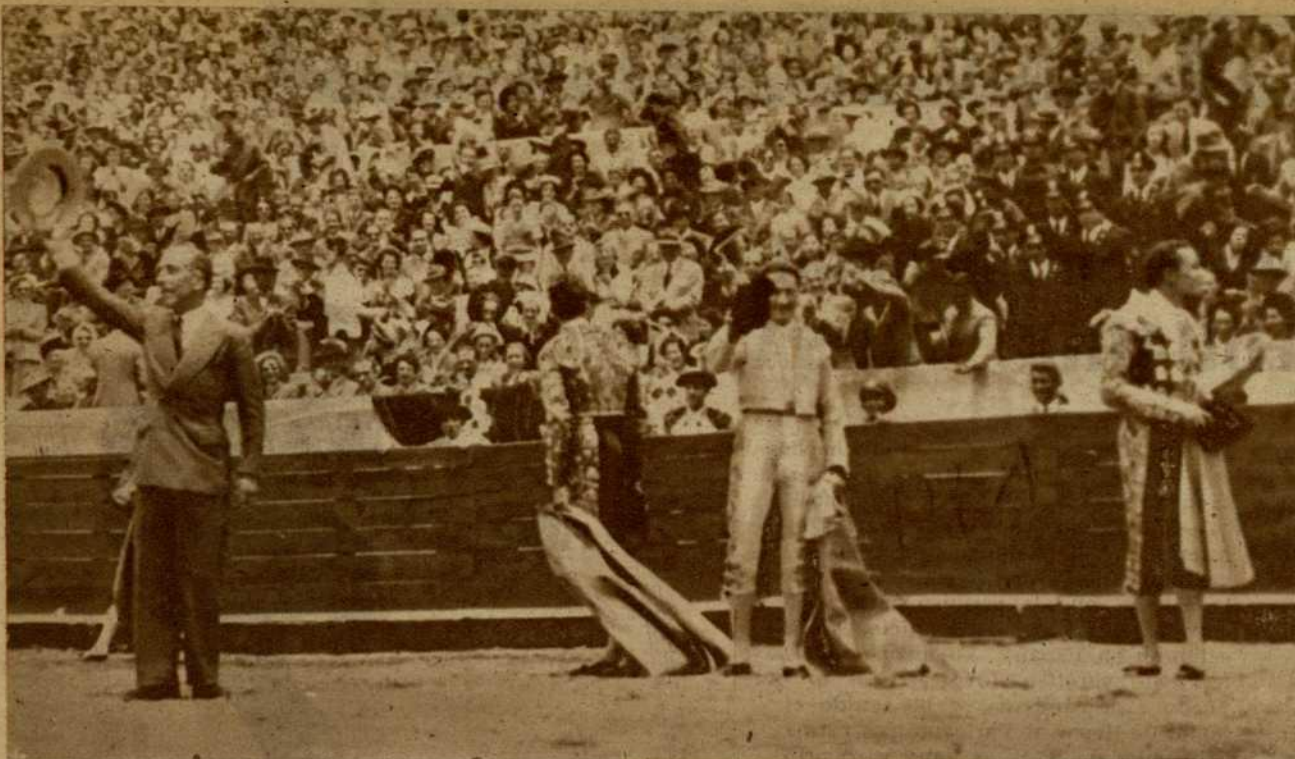
—Tener amigos como usted es como tener recomendación para ir al cielo.

—¡Oh, por Dios, no diga eso! En Portugal Manolo dos Santos es el amigo de todos. No puede imaginarse el entusiasmo que despierta, no sólo por su calidad de torero, sino por su hombría y por sus virtudes. He escrito un libro sobre él, del que ya se han agotado tres largas ediciones, y atribuyo al poder de su nombre y no al de mi literatura éste éxito del libro.

—Después de esto que acaba de decirme, no sé si debo fiarme mucho de su imparcialidad como crítico taurino.

—Cuando hago la crítica, procuro olvidarme de que es mi amigo y de que siento por él un gran afecto. Esto es difícil y cuesta trabajo conseguirlo, porque ser imparcial del todo resulta antipático y poco humano. Pero no hay más remedio. Podría enseñarle muchas críticas mías sobre Manolo dos Santos en las que señalo todos sus defectos.

REX
Libros de arte
MUSICA · CINE · TEATRO
FERRAZ, 69
TEL. 24 16 29
MADRID



(Crónica del corresponsal de EL RUEDO en Quito, don Alfredo Paredes)

QUE golpe de vista más maravilloso presentaba la Plaza España, inaugurada ayer, cuya capacidad de doce mil espectadores fué insuficiente para contener a miles de aficionados que quedaron fuera por falta de billetes. Las banderas del Ecuador en el palco del Presidente del Ecuador y la de España en la del embajador, fueron el marco en que se iba a desarrollar esta Fiesta, que quedará grabada por muchísimos años en la mente de todos los que tuvieron la dicha de poder penetrar al coso España. Al son del himno nacional hizo su ingreso el Presidente, y luego vino lo grandioso, cuando la Banda Municipal entonó el himno español, que todos escucharon de pie, para luego, terminado éste, estallar en una ovación clamorosa, que debe haberse oído en Madrid. En el centro del ruedo, el excelentísimo embajador, conde de Rábago; Luis Miguel, Pepe Dominguín y Félix Rodríguez II fueron los testigos de lo que hasta ayer jamás se tributó una demostración tan sincera y espontánea manifestación de aprecio y cariño para España. Vivas a ella, al Generalísimo Franco y su Gobierno, para terminar con un agradecimiento para todos los ganaderos que donaron sus toros para esta corrida, que por

El embajador de España en El Ecuador, señor conde de Rábago, y los diestros españoles Pepe y Luis Miguel Dominguín y Félix Rodríguez II reciben, en el ruedo de la Plaza «España», una ovación

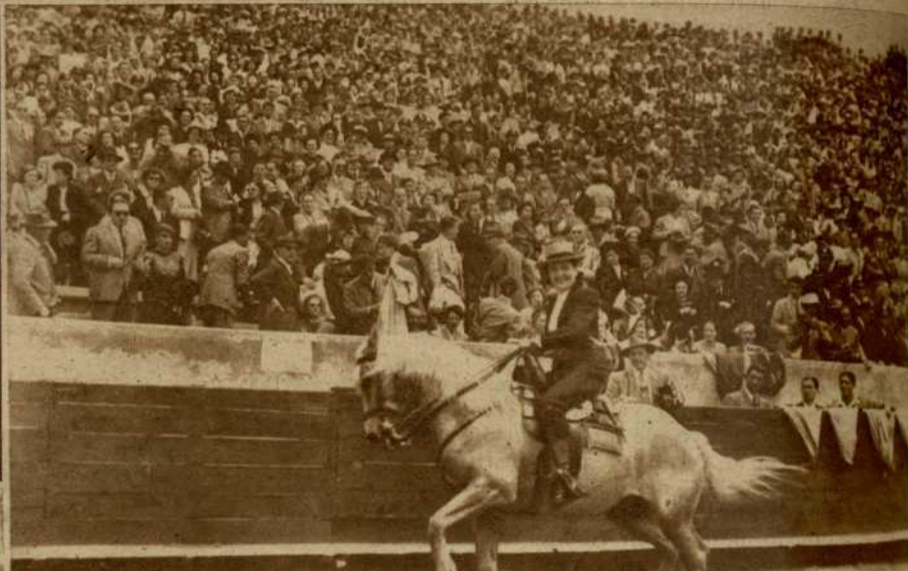
La bella señorita Beatriz Peñaherrera, que hizo el despejo al frente de las cuadrillas (Foto Pacheco)



Félix Rodríguez II en la faena a su segundo toro, del que cortó las orejas y el rabo (Foto Utreras)



La primera vara de «El Mozo» al primer toro de la tarde (Foto Pacheco)



Pepe Dominguín en un ayudado por alto al quinto de esta tarde memorable en Quito (Foto Utreras)



La nueva Plaza España se llama

La corrida, con toros españoles, a beneficio de los damnificados por el terremoto de agosto, constituyó un gran éxito

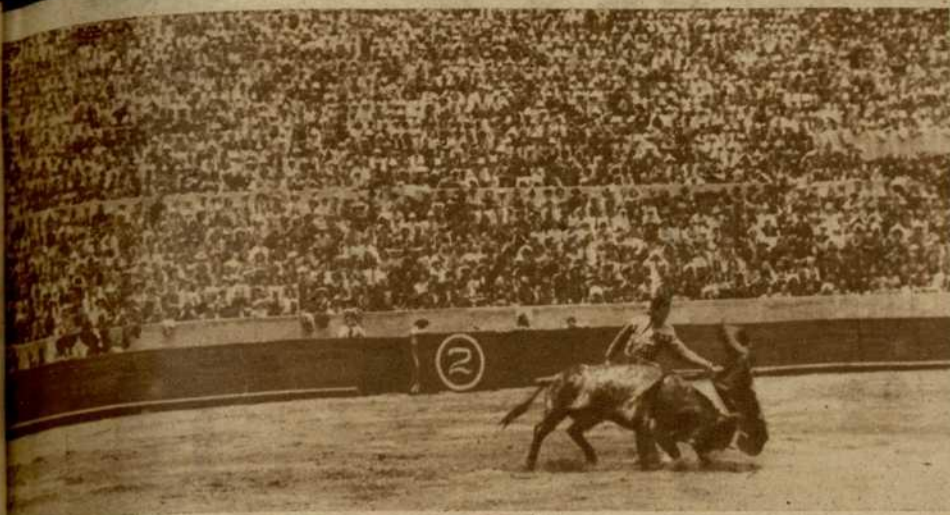
Luis Miguel cortó cuatro orejas, dos rabos y dos patas; Pepe Dominguín, dos orejas y un rabo, y Félix Rodríguez II, estos mismos trofeos

«Luego vino lo grandioso — dice nuestro corresponsal —, cuando la Banda Municipal entonó el himno español, que los espectadores escucharon de pie, para estallar luego en una ovación clamorosa que debe haberse oído en Madrid»

estos y muchos otros motivos quedará grabada en la mente de todos los ecuatorianos. Nosotros nos sumamos, una vez más, y agradecemos de todo corazón, y repetimos un ¡Viva España! Félix Rodríguez, el diestro zamorano que ha permanecido por más de diez años entre nosotros, conquistó ayer un triunfo más en su larga carrera de lidiador, y si bien en su primero, que pertenecía a la ganadería de Pedro Gandarias, nada de notable realizó, en su segundo salió por sus fueros y realizó una faena artística y mandona. Desde que pisó la arena el ejemplar de Pedro Domecq, Félix lo recibió con cuatro bellas verónicas, sin enmendar el terreno, para terminar enroscándose al toro en su clásica media verónica. La ovación sonó en su honor. Muleta en mano va hacia su adversario, y tres estatuarios le admiramos; vienen a continuación molinetes y rechazos estupendos y toda clase de adornos. En corto y derecho se tiró a matar, quedando a sus pies el toro. (Ovación, dos orejas, rabo y vuelta al ruedo.)

Pepe Dominguín, a quien le tocaron en suerte los toros pertenecientes a las ganaderías de Viuda de Molero y de María Montalvo, demostró su clase y gran voluntad, pues a pesar de su dolencia y de estar enfermo (la víspera sufrió un cólico al hígado y necesitó de asistencia médica), salió a lucir su casta y amor propio. En su primero se le aplaudió mucho. En su segundo, Pepe se embriagó de torear a la verónica, parando, templando y mandando como un verdadero artífice. Terminó con una media que fué un monumento escultural. Fué Pepe al toro y dió dos ayudados por alto bien

Toros de Quito (Ecuador) de "España"



Un pase en redondo de Luis Miguel al sexto, del que le concedieron los trofeos máximos

erguido, rechazazos en redondo, girando parsimoniosamente, pases de todas marcas, y termina con un molinete de rodillas. Se perfila en corto y marca el auténtico volapié; media fué suficiente para hacer rodar sin puntilla. (Ovación, vuelta al ruedo, dos orejas y rabo fueron el justo premio a su labor.)

Luis Miguel, el "Príncipe de la Tauromaquia", como le llamamos en ésta, ha conquistado por entero al público quiteño, que no ha cesado de ovacionarle toda la tarde. Toreó muy bien con el capote y cuajó en su primero, de Tomás Prieto de la Cal, una faena de maestro, con ese valor y voluntad que lleva dentro el madrileño. Al son de la música ejecuta una serie de pases en un palmo de terreno, donde quedaron enterrados los pies del valiente lidiador; vuelve a enloquecer al público con un soberbio molinete de rodillas; se levanta tranquilo y pausado, y vienen los desplantes temerarios; en otros terrenos, más naturales —no sé cuántos, pues se perdió la cuenta—, que convirtió el inmenso coso en un manicomio. Media estocada fué suficiente para tumbiar patas arriba a su noble rival. Delirio, locura, frenesí, y el público, justiciero y comprensivo, le ha otorgado las dos orejas, el rabo y una pata. Han redoblado las ovaciones, y el madrileño ha dado la vuelta al ruedo con los trofeos en la mano, para, finalmente, saludar desde los medios. En su segundo, que pertenecía a la ganadería de Antonio Pérez, de San Fernando, vino lo definitivo, su triunfo apoteósico de lidiador. La lidia de este toro ha sido de una belleza extraordinaria y de un riesgo continuo, por estar aplomada la res. Comenzada la faena, con tres ayudados por alto, sentado en el estribo, obligando a embestir con su cuerpo, haciendo derroche de valor. Ha llevado con la muleta a su enemigo a otro terreno, para continuar allí por redondos y natu-



El Presidente de la República de El Ecuador, don Galo Plaza Lasso (2), y el embajador de España (1)

Terminada la corrida, los matadores, en medio de gran entusiasmo, son paseados en hombros (Foto Utreras)

Luis Miguel inicia su faena de muleta al último de la tarde (Foto Utreras)



Como complemento de la fiesta taurina, en la Embajada de España se verificó una recepción de gala. En la fotografía (de izquierda a derecha), embajador de España, conde de Rábago; doña Rosario Pallarés de Plaza, esposa del Presidente de El Ecuador; Luis Miguel, el Presidente Plaza, condesa de Rábago, esposa del embajador de España; capitán Leónidas Plaza Lasso, hermano del Presidente de El Ecuador, y don Rafael de los Casares, secretario de la Legación de España (Foto Pacheco)

rales. ¡Qué naturales ha dado, para saborearlo él, los entendidos y la multitud, que loca se ha entregado a este incomparable artista! Estaba triunfando Luis Miguel sobre la muerte. El último natural que ha dado en Quito ha sido de riesgo enorme. En mitad de la suerte el toro detiene su marcha y quiere rectificar su embestida; un toque de su muleta mágica prende al toro de nuevo en su camino, y surge otro natural más. Algo de asombro. Ni toro ni torero se han separado el uno del otro. Iguala para matar y deja en todo lo alto una estocada que tumba sin puntilla, y le conceden las dos orejas, el rabo y una pata, recorriendo el ruedo seguido de una estela de ovaciones, recogiendo prendas de vestir, flores, y a los gritos de ¡Viva España! y sus toreros. El público, enloquecido, saca en hombros a los tres matadores, que han brindado una gran tarde de toros.

Por la noche hubo un banquete en los salones de la Embajada de España, al cual no pudo asistir Pepe Dominguín por encontrarse enfermo. Se cruzaron elocuentes discursos y parabienes. Agradecimiento de miembros del Gobierno ecuatoriano y del primer magistrado de la nación para la noble España. El jueves, día 16 del presente, se realizó una fiesta que dió el Presidente del Ecuador, Galo Plaza, en honor de Luis Miguel, Pepe Dominguín, Félix Rodríguez II, así como del excelentísimo embajador de España, conde de Rábago, el mismo que pudo convertir en realidad el ofrecimiento del Generalísimo Franco, para quien enviamos, una vez más, nuestros agradecimientos.



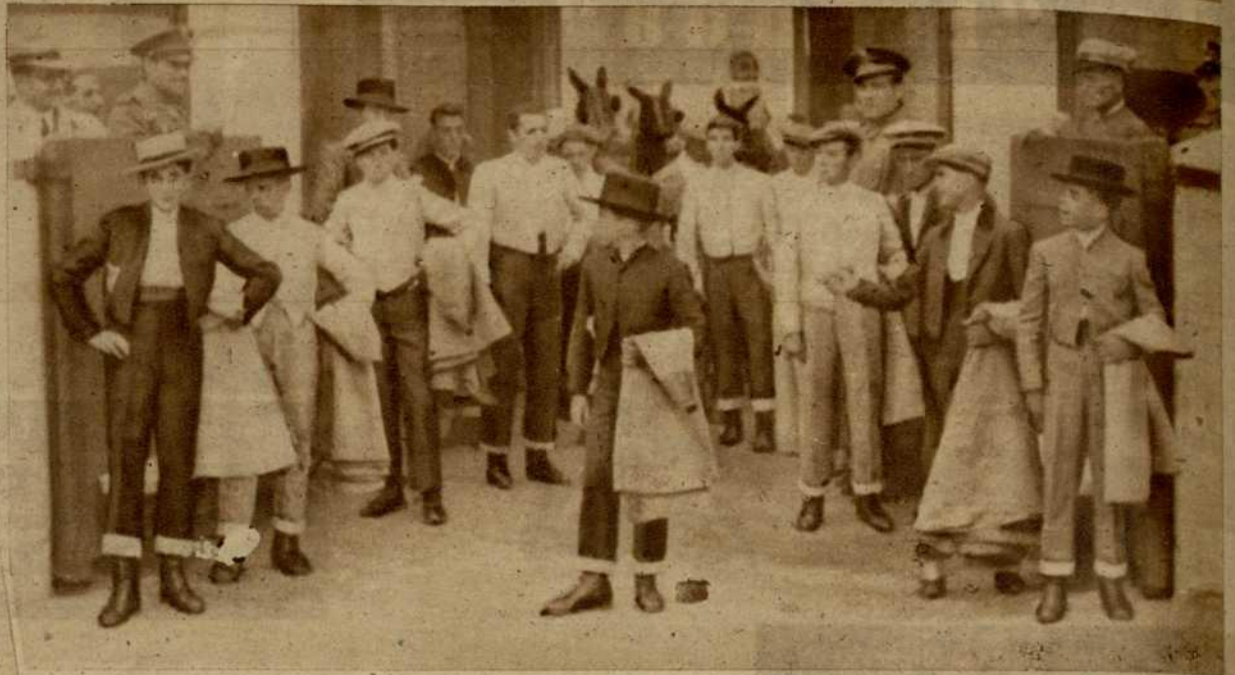
Luis Miguel en un adorno a su primero, del que cortó las orejas, el rabo y una pata (Foto Utreras)

EL PRIMER FESTEJO de la ESCUELA TAURINA de GRANADA

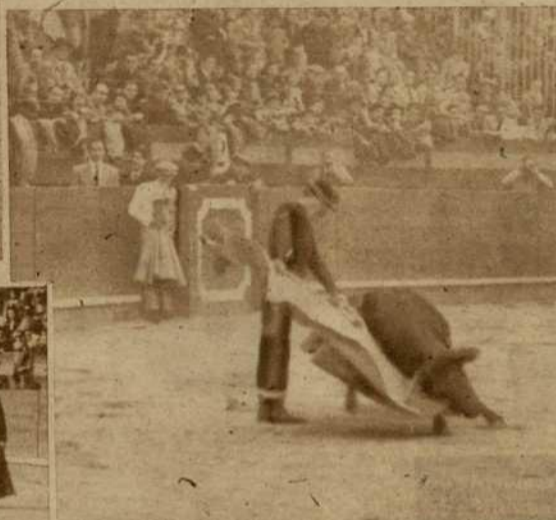
Miguel Martín de los Ríos y Juan Reinoso cortan orejas y son sacados en hombros. Los demás alumnos que intervinieron escuchan grandes ovaciones



Miguel Martín de los Ríos, de catorce años, auténtico héroe de la jornada



Las cuadrillas se disponen al paseillo (Foto Sanz)



Juan Reinoso, segundo triunfador de la tarde



Pepe González se ajusta (Foto Sanz)



Rafael Aranda, en su turno



Manuel García Galdeano en un quite de frente por detrás (Foto Sanz)

Es así como recorrió las calles de la ciudad Miguel Martín de los Ríos (Foto Sanz)

Bajo la amenaza de un cielo entoldado, la Escuela Taurina de Granada ha celebrado su primer festejo.

Una ovación acoge el paseillo de las cuadrillas formadas por los alumnos más aventajados de la Escuela, a cuya cabeza, y en calidad de espadas, han figurado esta vez Miguel Martín de los Ríos, Rafael Aranda, Pepe González, Juan Reinoso, Manuel García Galdeano y Miguel Muñoz Fernández. A todos alcanza por igual el éxito conquistado hoy

frente a unas reses —cuatro de doña Francisca Marín, viuda de Bueno, y dos de los señores Pe layo— de las cuales el comentario más elocuente y benévolo que podemos hacer es no comentar nada.

No podemos, por el contrario, restar alabanza a la Escuela Taurina de Granada en su labor, ni dejar de subrayar la primera actuación de sus alumnos, destacando, en justicia, a Miguel Martín de los Ríos, revelación como lidiador extraordina-

rio, banderillero y, sobre todo, matador de la más pura solera, y con él, a Juan Reinoso, torero estilista, que permite observarlo con esperanza. Ambos han desorejado a sus enemigos, y a hombros de la multitud han llegado hasta el domicilio social del Club Taurino. Los demás alumnos, luchando igualmente con la adversidad de un ganado impropio a la índole del festejo, cosecharon grandes ovaciones.

CURRO DANAGRA

ANECOTARIO NUEVO DE UN VIEJO AFICIONADO

CONFECIONABA yo una revista gráfica semanal, cuyo propietario fué Manolo Gracia, ya entonces retirado del toreo, en el que brilló a gran altura durante el breve tiempo que actuó en él, cuando conocí a Nicanor Villalta.

Teníamos la imprenta en la calle de San Bernardino. Y en una sola pieza, no muy amplia de dimensiones, se distribuían ésta entre una máquina plana, una litografía, una minerva, la platina, el rodillo de prueba y la mesa para encuadernar, con lo cual aquello era la plataforma de un antiguo tranvía de las Ventas en día de corrida. Antoñito Casero empezó a dibujar sus apuntes de toros en "La Hora", que así se titulaba el semanario. Y "Clarito" — a quien yo cedí los trastos en aquella ocasión — hacía las revistas.

Pues una tarde — tarde de cierre, denominada así en el argot periodístico porque terminada la confección quedaba el periódico listo para la tirada — se presentaron en la imprenta de "La Hora" el ya fallecido y buen picador "Moyano" y un mozo de extraordinaria estatura, que daba la sensación de que cuantas prendas llevaba puestas le estaban chicas, a juzgar por la cuarta de brazo que le salía por las mangas del estrechísimo gabán; el palmó de cuello que se le escapaba del de la camisa, para acudir en auxilio de la cabeza, tocada con una gorrilla de visera que hacía equilibrio sobre aquella para sostenerse. El desgarrado mozo era Nicanor Villalta.

"Moyano" y yo éramos amigos, porque mi primer afeitado me lo hizo él en la peluquería de la calle de San Joaquín, de la que era oficial cuando ya empezaba a picarle la comezón por torear. Se probó como novillero y fracasó. Intentó banderillar y reconoció que tampoco le llamaba Dios para el arte de "Magritas". Y, finalmente, cuajó como picador de toros, porque fué un buen jinete y se agarraba con las reses, pegándose de firme. Mariano Sirvent, así se llamaba "Moyano", fué el primer sincero y fervoroso admirador del gran torero de Cretas.

—Aquí hay una figura del toreo — me dijo, al presentarme a Nicanor.

Yo había oído muchas veces la frase, rara vez justificada, y la acogí en esta ocasión con el escepticismo de costumbre. Y no porque influyese la traza del baturro, ya que Juan Belmonte había terminado con el tópico de la arrogancia apolínea que se exigía a los toreros, sino por lo que dejó dicho sobre la prodiga frecuencia de la frase.

Pero si no puse una gran fe en las dotes toreras del baturro, la cordial llaneza de su trato, la reciedumbre aragonesa de su charla, su simpatía, en fin, propicia como todo lo aragonés, a captar mi afecto, inició una amistad entre nosotros que nunca se ha desmentido. Y no me he perdido ni una

"¡Cuando pasan rabanos...!"

sola de las triunfales corridas — con rara excepción — toreadas en Madrid por Nicanor Villalta, quien conserva el récord de orejas cortadas en la primera Plaza del mundo tauromáquico desde el día 2 de abril de 1922, fecha de su presentación — tres veces suspendida — hasta su retirada del toreo.

Gran creyente en la gran personalidad de Nicanor fué el entonces representante de la Empresa madrileña, don Manuel Retana, quien confió a su hermano Matías la administración taurina de Nicanor, que, por otra parte, él era quien con sus consejos orientaba, no sin que influyese en ella la opinión de Joaquinito Villalta, hermano de Nicanor y uno de los hombres mejores que he conocido, por su bondad y por su juicio recto y claro, cuya muerte sentí como la de persona muy allegada a mí mismo.

La vida taurina y hasta la privada de Nicanor Villalta poseen un denso anecdotario, de entre el cual entresaco hoy lo que él mismo me refirió, no hace mucho tiempo.

Ya gozaba el coloso de Cretas de gran popularidad en Madrid, cuando Retana, en su deseo de elevar a la máxima altura artística al torero, le llamó un día a su despacho de la calle de la Reina para decirle:

—Vamos a ver, Nicanor, ¿cómo andamos de fuerza?

—¿De fuerza? ¡Pa parar un expés con la mano!

—¿Y de ánimos?

—Siendo cosa del toro, pa lo que sea.

—Pues lo que va a ser es que te voy a encerrar con seis toros que tengo, que son seis estampas. Seis toros de verdad, para hombres, ¿me entiendes?

—Sí, señor, sí. Pero vamos a cuentas, don Manuel...

—Déjate de cuentas! Cinco mil duros te doy si despachas tú solo la corrida.

—No me refería yo a esas cuentas, sino a otras que me importan más. ¿Dónde piensa usted encerrarme con esos seis merengues?

—¿Dónde quieres que sea? En Madrid, y el jueves.

—¿En Madrid? No me atrevo.

—Pero, hombre! ¡Que tú digas una cosa así!

—Yo mismo, sí, señor. Le tengo mucho respeto a Madrid.

—Eso está bien, pero debes aprovechar el momento. Cuando pasan rabanos, se compran. El público está contigo. No toreas corrida sin cortar oreja. No te tropiezan los toros, lo que quiere decir que estás más seguro que nunca. Te ofrezco la oportunidad de hacer lo que han hecho todas las grandes figuras del toreo... ¿Qué puedes temer?

—Pues que se tuerza el carro y que no haya después quien lo enderece. Pesan mucho seis toros en la Plaza de Madrid. Usted sabe que miedo no es. Ni desconfianza en mí mismo, porque yo nato en una tarde seis, y doce... Pero no en Madrid. Madrid... es mucho Madrid! don Manuel.

—Vaya, hombre! Yo que pensé darte un alegrón!...

—Y me lo da usted por la confianza que demuestra. Y no crea que echo en saco roto lo de los cinco mil duros, pero...

—Bueno, piénsalo, y me lo dices mañana, para dar los carteles a la imprenta.

Aquella noche no pudo dormir Nicanor, ni dejó dormir a Joaquinito.

Valor y fortaleza le sobran.

Peró conciencia profesional, también, y su respeto a Madrid...



Nicanor Villalta, cuando ya conocía los halagos de la popularidad

Villalta toreaba toros de verdad y se arrimaba todas las tardes



Antoñito Casero mostrando a su padre sus primeros apuntes taurinos

—Lo siento, don Manuel, pero no me anuncie usted para el jueves con los seis toros.

—Tú te lo pierdes, Nicanor, y lo siento también porque estoy seguro del enorme triunfo que ibas a alcanzar, aparte de que cinco mil duros, en estos tiempos...

—De todas maneras, torearás el jueves con Furiario y Meigano — no recuerdo quiénes me dijo que fueron sus compañeros de terna — y cobrarás las seis mil quinientas de costumbre.

—Eso me gusta más.

—Pues así se hará, y tú verás, después, quien sale perdiendo.

—¿O ganando, don Manuel!

—Allá veremos! — respondió el gran socarrón. Se dio la corrida.

—Allá veremos! — respondió el gran socarrón.

El primer toro envió al taller de reparaciones a los dos matadores que alternaban con Nicanor.

Y el valoroso torero tuvo que torear y matar la corrida, por obligación, después de haberla rechazado por voluntad.

Cortó cuatro orejas y se pasó la tarde dando vueltas al ruedo y escuchando ovaciones.

Y cuando se estaba desvistiendo en su casa, más fatigado por la paliza de los capitalistas que le sacaron en hombros que por su brega con los toros, entró Retana en su habitación.

—Vengo a felicitarte y a darte las gracias.

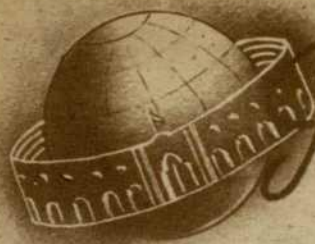
—Las gracias?

—Naturalmente. Has matado los seis toros, como yo quería. Y como, en vez de los cinco mil duros que te ofrecí, te daré las seis mil quinientas pesetas de tu contrato, me has ahorrado unas cuantas...

Y cuenta Nicanor, muy donosamente, que agachó la cabeza para hacer como que miraba al mozo de espaldas, que le desataba los machos, por que si hubiese contestado a Retana lo que se le subió a las mientes, su amistad se hubiese sentido de una manera sensible.

FRANCISCO RAMOS DE CASTRO

VALDESPINO
JEREZ y COGNAC



Por los ruedos del MUNDO

LAS NOVILLADAS FALLERAS

Bien pudieron los empresarios de la Plaza de Valencia haber organizado, con motivo de las fallas, alguna o algunas corridas de toros, que se hubieran visto con agrado. Y no creemos, ni mucho menos, que estos festejos mayores, en días tan señalados como estos de las fallas, hubieran constituido un fracaso económico. Los señores Alegre y Puchades no han querido arriesgarse y han ido sobre lo seguro. Pero si esa forma de actuar fuese seguido por los demás empresarios españoles, la Fiesta de toros acabaría por desaparecer.

Pero el que no se haya organizado alguna corrida de toros no quiere decir que el cartel de las tres novilladas no haya sido bien acogido por los aficionados. Prueba del interés despertado ha sido el que en las tres tardes fué puesto en taquillas el cartel de «No quedan localidades», y esto es lo único que interesaba a la Empresa valenciana. En los festejos se lidiaron reses de don Salvador Guardiola, don Clemente Tassara y don Manuel González. Las tres novilladas estuvieron bien. La de don Salvador Guardiola dió un promedio de 216 kilos, siendo la más chica de las tres y la única que originó algunas protestas.

Para el segundo día estaban anunciados novillos de don Fermín Bohórquez, pero como tenían muy poca cabeza, ante el temor de que se reprodujeran las protestas del día anterior, se acordó el sustituirlos por otros de don Clemente Tassara. Dió el lote de Tassara un promedio de 220 kilos, siendo mejores para la lidia que los de Guardiola. Los únicos dificultosos fueron los que despachó Enrique Vera.

Los bichos de Manuel González fueron los mejor presentados y los más manejables de los lidiados las tres tardes. La novillada estaba lustrosa y el promedio fué de 221.

Julio Aparicio ha puesto de manifiesto en estos tres festejos que domina todos los resortes de la lidia, pareciendo, más que un novillero, un matador de toros cuajado. Su triunfo en estas novilladas ha sido rotundo.

En la segunda novillada fallera logró un triunfo completísimo, entusiasmando a las masas con su toreo sabio y preciosista. En sus dos novillos ejecutó faenas memorables, acompañadas por las ovaciones y la música. De su primer novillo consiguió las dos orejas, y en el otro, cuya faena perdurará por mucho tiempo en la memoria de los que tuvieron la suerte de presenciarse, le otorgaron orejas, rabo y una pata, recorriendo varias veces el ruedo en triunfo. Con los astados de Manuel González conquistó otro triunfo clamoroso, como ya queda registrado en otras páginas de este número.

«Litri», con un estilo completamente distinto, también triunfó decididamente en estos festejos falleros. El éxito grande lo alcanzó en la última novillada. Dió naturales de los suyos, citando desde lejos y dejando llegar al novillo a la muleta para luego tirar de él y llevarlo prendido en la misma, como hipnotizado. Como digno remate, dos grandes estocadas. El premio fué dos orejas, rabo y pata en su primero, y las dos orejas, el

Declaraciones de Luis Miguel Dominguín. - Balance de unas temporadas en Caracas. - Ganadera multada. - Corrida de toros en Palmira. - Fracasa un nuevo torero inglés. - Se presentó en Elda un novillero colombiano. - Recital de Gerardo Diego en el Ateneo. - Los carteles de las corridas de la Feria de Sevilla



«Cantinflas», acompañado de Rodolfo Gaona, durante un descanso en la encerrona en la que el popular actor demostró sus conocimientos taurinos (Foto Cifra, exclusiva para EL RUEDO)

rabo y dos patas en el segundo, y luego la salida en hombros.

Con Aparicio y «Litri» alternaron la primera tarde Félix Guillén, la segunda Enrique Vera y la tercera Rafaelito «Lagartijo».

El debutante Félix Guillén alcanzó un estimable triunfo. Le correspondieron los dos mejores novillos —el último de bandera—, y con ellos demostró Félix estar sobrado de afición y valor. Cortó una oreja en su primero y las dos y el rabo en el segundo, siendo sacado en hombros.

A Enrique Vera le correspondió, en la segunda, el peor lote. En ambos novillos puso de manifiesto una gran voluntad, pero como el material no era adecuado para hacer el toreo preciosista, Vera no brilló como otras veces, a pesar de realizar cosas estimables.

Rafaelito «Lagartijo» tuvo una actuación gris. Con sus dos novillos estuvo desconfiado, limitándose a estar breve.

En resumen, tres llenos y la consolidación de Aparicio y «Litri» como las figuras novilleriles del momento.

J. LL.

DECLARACIONES DE LUIS MIGUEL A UN PERIODISTA DE QUITO

Un redactor de la revista «Quito Taurino» ha entrevistado a Luis Miguel Dominguín, y de sus respuestas recogemos las siguientes:

—¿Qué solución encuentra usted para que el ganado del país, de este nuestro Ecuador, adquiera más casta?

—Nada mejor que hacer una escrupulosa selección del ganado, clasificarlo, evitar la mezcla de las sangres y, si se quiere algo mejor, importar sementales. Yo le aseguro que este país es ideal para la cría de ganado bravo, por los terrenos, el clima, los pastos y un sinfín de circunstancias más.

—¿Cree usted que el público de Quito está bien enterado?

—Creo que, en general, no, pues ve, relativamente, pocas corridas. En cambio he conocido muy buenos aficionados en el tiempo que llevo aquí.

Y pasamos a preguntarle —dice el periodista— qué nos decía de las ganaderías españolas que han enviado sus toros, si alguna en especial era de su predilección.

—Lo que le puedo decir es que son de los más finos y mejor que hay en mi Patria, y que pienso que el público de Quito quedará satisfecho de su lidia y nosotros podremos torear a gusto. De cualquier manera, tengo la certidumbre que se nos verá infinitamente superiores que en la actuación anterior. La segunda parte de su pregunta tiene una sola respuesta: No tengo predilección por ninguna ganadería, y creo que lo que se hace con los toros difíciles tiene mucho mayor mérito que con los de extraordinaria bravura y docilidad.

Y le formulamos aún la última pregunta: —Sentimos verdadera admiración y cariño por «Manolete» —le decíamos—, y quisiéramos que usted nos diera su concepto sobre lo que el gran cordobés significó en la historia del toreo.

Luis Miguel nos dice textualmente: —Yo fui uno de los mayores manoleteístas que ha habido. «Manolete» era un artista inconmensurable, destacándose con singular relieve su acusada personalidad, sus actitudes y gestos; todo lo que él hacía era tan propio e inconfundible. Además, para la historia del toreo, trajo la honradez a los ruedos. Fué un gran artista sin ser un lidiador acabado y completo.

BALANCE DE UNAS TEMPORADAS

«El Nacional», de Caracas, publica el siguiente resultado económico de las tres temporadas realizadas en el presente año en Venezuela.

FINO
TRES PALMAS
un vino incomparable
DE LA RIVA



El cronista taurino de «El Universal», de Cartagena de Indias, don José Manuel Guerrero, acompañado de Domingo González Dominguín

PRIMERA TEMPORADA
Plaza de Caracas, 1949-1950

RECAUDACION
Bolívares

| | |
|--|---------|
| Primera corrida.—Antonio Bienvenida, Pepe y Luis Miguel Dominguín..... | 275.000 |
| Segunda corrida.—Antonio Bienvenida, Luis Miguel y «Diamante Negro»..... | 305.000 |
| Tercera corrida.—Antonio Velázquez, Luis Miguel y «Diamante Negro»..... | 340.000 |

SEGUNDA TEMPORADA

| | |
|--|---------|
| Primera corrida.—Luis Procuna, Ricardo Balderas y Antonio Caro..... | 160.000 |
| Segunda corrida.—Luis Procuna, Pepe Luis Vázquez y Ali Gómez..... | 195.000 |
| Tercera corrida.—Luis Procuna, Pepe Luis Vázquez y Antonio Caro..... | 92.000 |

TERCERA TEMPORADA

| | |
|--|---------|
| Primera corrida.—Manolo González y Manolo dos Santos..... | 172.000 |
| Segunda corrida.—Carlos Arruza y Manolo González..... | 156.000 |
| Tercera corrida.—Carlos Arruza, Manolo González y Manolo dos Santos..... | 160.000 |



RESUMEN ECONOMICO DE LAS TEMPORADAS EN EL AÑO 1950

RECAUDACION
Bolívares

| | |
|--|---------|
| Primera temporada, base del cartel, Luis Miguel Dominguín..... | 920.000 |
| Segunda temporada, base del cartel, Luis Procuna..... | 447.000 |
| Tercera temporada, Carlos Arruza y Manolo González, base del cartel..... | 488.000 |

GANADERA MULTADA

A la ganadería de doña María Sánchez de Terrones, de Salamanca, le ha sido impuesta por la Dirección General de Seguridad multa de 6.000 pesetas por comprobarse que sus novillos, lidiados en la Plaza de Castellón de la Plana el día 12 del corriente, tenían arregladas las defensas antes de su ingreso en los corrales.

FESTIVAL BENEFICO EN ORIHUELA

A beneficio de las Congregaciones Marianas se celebró un festival en Orihuela. Reses de Manuel Francisco Garzón. El rejoneador Sebastián Sabater cortó las dos orejas y el rabo y salió a hombros. «Gitaniño de Triana», aplausos. «Albaicín», dos ore-

jas y rabo. Rafael Llorente, dos orejas y rabo.

GERARDO DIEGO, EN EL ATENEO

En el salón de actos del Ateneo, totalmente ocupado dió su anunciado recital el poeta y académico don Gerardo Diego, que leyó algunos poemas de su libro «La suerte o la muerte». El numeroso público aplaudió con fervor al eximio poeta, que recitó sentidamente sus poemas.

LAS RESES DEL DUQUE DE PINOHERMOSO NO FUERON RECHAZADAS

Contra lo que se dijo, no fueron rechazadas por chicas las reses que habían sido adquiridas al duque de Pinohermoso para las novilladas falleras. Por conveniencias de la Empresa fueron sustituidas por otras de Manuel González, y las del duque de Pinohermoso no salieron de la dehesa.

NO HA FALLECIDO EL APODERADO DE RAFAEL RODRIGUEZ

Alguna emisora mejicana dió la noticia del fallecimiento del apoderado del matador mejicano Rafael Rodríguez. Don Ernesto Benítez ha sido operado por el doctor Rojo de la Vega y se encuentra en franca convalecencia.

CORRIDA DE TOROS EN PALMIRA (COLOMBIA)

El pasado domingo, día 19, se celebró una corrida de toros en Palmira (Colombia), con reses de Pepe Estela, para Félix Rodríguez, Pepe y Luis Miguel Dominguín. Lleno absoluto. Félix Rodríguez estuvo discreto en sus dos toros. Pepe Dominguín cortó cuatro orejas, un rabo y una pata. Luis Miguel cortó tres orejas. A dos de los toros se les dió la vuelta al ruedo.

LA CORRIDA DEL DOMINGO EN MEJICO

Décimosegunda corrida de la temporada mejicana. Dos toros de Piedras Negras y cuatro de La Laguna. Antonio Velázquez, palmas y oreja y dos



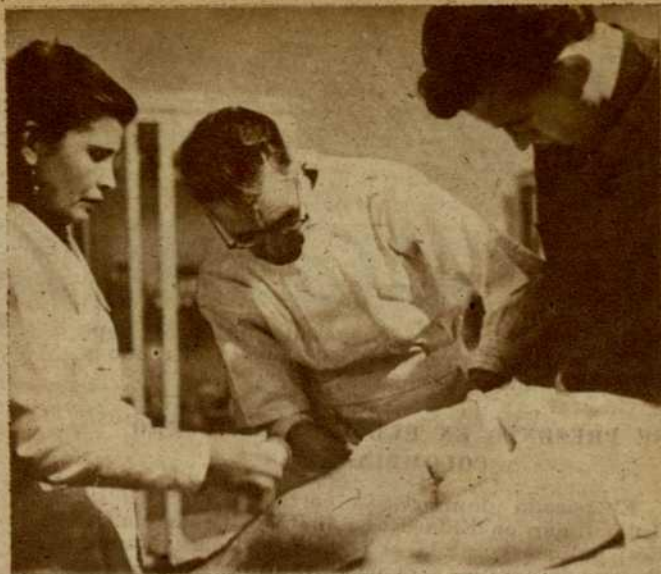
De la novillada del domingo en Bilbao. El novillero Pichardo en un buen pase de pecho (Foto Elorza)

De la novillada del domingo en Bilbao. Paquito Ruiz lanceando con suavidad a su primer enemigo



De la novillada del domingo en Bilbao. Chacarte en un natural al novillo del que cortó oreja (Foto Elorza)

El domingo en La Línea. El inglés Nick Allen con el ex novillero Alfonso Jordán «(El Pajarero)» antes de hacer el paseo (Foto Garcisánchez)



Carlos Arruza llegó a Méjico para someterse a los cuidados del doctor Ibarra, que aparece en la foto reconociendo la herida que Carlos sufrió en Bogotá (Foto Cifra, exclusiva para EL RUEDO)

vueltas al ruedo. Luis Procuna, pitos y ovación. Manuel dos Santos, vuelta al ruedo y palmas.

SUSPENSION DE LA NOVILLADA EN BARCELONA

El pasado domingo, a causa del mal tiempo, se suspendió la novillada anunciada en Barcelona. Se celebrará el próximo domingo con el mismo cartel. Juan Posada, Manolo Vázquez y Pablo Lozano estoquearán reses de Antonio Urquijo.

OTRO TORERO INGLES

Con novillos de doña Julia Cossío se celebró el pasado domingo una novillada en La Línea de la Concepción. Antonio de los Reyes se lució como rejoneador y fué aplaudido. Rafael Rodríguez («Tito»), vuelta al ruedo y ovación. Andrés Luque Gago, vuelta al ruedo y dos orejas. El inglés Nick Allen fracasó.

NOVILLADA INAUGURAL EN BILBAO

Se celebró el pasado domingo la primera novillada del año en Bilbao. Novillos de Quintanilla Vázquez. José Rodríguez Pichardo, ovación y vuelta al ruedo. Francisco Ruiz, aplaudido en los dos. Manolo Chacarte, valiente y oreja y salida a hombros.

TRIUNFO EN JATIVA MIGUEL IGLESIAS

Se celebró en Jativa una novillada con reses salmantinas. Miguel Iglesias Plaza, que toreaba en Jativa por primera vez, causó una magnífica impresión. No tuvo suerte al herir, y por esto perdió las orejas de sus dos novillos. En los dos dió la vuelta al ruedo y fué ovacionado con entusiasmo. «Rovira» fué aplaudido en sus dos novillos. Eleuterio Moya, vuelta. «Angelete», cogido. Pepe Carbonell, oreja.

NOVILLADA EN SAN ROQUE

En San Roque. Novillos de Francisco Alvarez. «Rondeño», oreja y dos orejas y rabo. Alejandro Segovia, vuelta al ruedo y palmas. Manuel Luque, oreja y valiente.



Por los ruedos del MUNDO

EN LORCA

En Lorca actuaron el pasado domingo Pepe Ripoll y Juan Corbelle. Ripoll, vuelta al ruedo y un aviso. Corbelle, cumplió.

SE PRESENTO EN ELDA UN NOVILLERO COLOMBIANO

El pasado domingo se corrieron novillos de Julio Luján en Elda. El colombiano Oscar Meléndez, palmas y salida al tercio y palmas. Manuel Baeza, dos orejas y ovación y salida a hombros.

OREJA A «AGUSTINILLO» EN LERIDA

En Lérida se lidiaron el domingo cuatro erales, mansos, de Manuel Garzón. «Minuto» fué aplaudido. Montilla, bien. «Agustinillo», oreja. Romero, desacertado.

FESTIVAL EN LORA

Con becerros de Isafas y Tulio Vázquez se celebró un festival en Lora del Río. «Vito», oreja. Manolo Carmona, oreja. El aficionado «Rubichi» fué muy aplaudido.

CARTELES DE LA FERIA DE SEVILLA

Para las corridas de la Feria de abril han quedado hechos los carteles de la siguiente forma:

Día 9 de abril. Pascua de Resurrección. Seis toros de don Juan Guardiola Soto, para Paco Muñoz, Rafael Ortega y alternativa de Manolo Carmona.

Día 18. Primera de Feria. Seis toros de don Fermín Bohórquez para Pepe Luis Vázquez, Manolo González y Manuel dos Santos.

Día 19. Segunda de Feria. Seis toros de don Salvador Guardiola, para Paco Muñoz, Manolo González y Manuel dos Santos.

Día 20. Tercera de Feria. Seis toros de Miura, para Pepe Luis, Paco Muñoz y Manolo González.

Día 21. Cuarta de Feria. Seis toros de don Antonio Pérez Tabernero, para Pepe Luis, Manolo González y Manolo Carmona.

Día 22. Quinta y última de Feria. Ocho toros de los herederos de Montalvo, para Pepe Luis, Paco Muñoz, Rafael Ortega y Manuel Carmona.

Día 23, domingo. Novillada de Feria. Siete reses de don Juan Guardiola Soto. Una para el rejoneador Angel Peralta y las seis restantes para Antonio Ordóñez, «Frasquito» y Jaime Malaver.

Día 30. Seis novillos de don Juan Belmonte, para Jaime Malaver, Juanito Posada y presentación de Dámaso Gómez.

MEJORA «DIAMANTE NEGRO»

«Diamante Negro» sigue mejorando de la herida que le produjo su agresor. Se cree que en esta semana abandonará el centro benéfico en que sigue hospitalizado.

ABANDONO EL HOSPITAL JUANITO DOBLADO

El novillero español ha abandonado el hospital de Lima en que se encontraba. Se cree que en breve quedará en condiciones de volver a torear.



EL CIRCULO TAURINO ALBACETENSE Y SU NUEVA JUNTA DIRECTIVA

En el Circulo Taurino Albacetense celebróse días pasados Junta general de socios para proceder a la elección de su nueva Junta directiva. Quedó elegida la que regirá los destinos del Club en el año en curso.

Presidente, don Sotero Saiz López; vicepresidente, don Antonio García Valiente; secretario, don Marcelo Rubio La Jara; tesorero, don Juan J. Iñiguez Cuesta; contador, don Martín Gallego Lucas; vocales, don Ramiro Navarro Marquina, don Tomás García Martínez, don Antonio Andújar Balsalobre, don Manuel Muñoz Santos y don Luis Torres García.

Vuelve a presidir esta entusiasta sociedad don Sotero Saiz López, en la que tan grato recuerdo dejó con motivo de su actuación anterior.

El Circulo Taurino Albacetense, uno de los más antiguos de España, renace pujante y ha iniciado un ciclo de conferencias taurinas, abierto el pasado domingo por el ilustre abogado y periodista don José Aparicio Albiñana —ex director propietario de «La Voz Valenciana»—, que desarrolló brillantemente el tema «Con cristal de aumento».

También está en vías de constitución la nueva biblioteca taurina, que reemplazará a la muy nutrida y rica que desapareciera durante la dominación marxista.

CORRIDA DE TOROS EN VENEZUELA

En Cumana se celebró una corrida de toros con dos reses de Guayabita y otras dos criollas. Alí Gómez, que lidió los de Guayabitas, fué ovacionado en su primero y cortó las dos orejas del otro. «Valencia III», que mató las reses criollas, estuvo muy valiente.

FESTIVAL EN ALCAZAR DE SAN JUAN

El pasado domingo, día 19, se celebró un festival taurino en Alcazar de San Juan. Reses de Arroyo. El duque de



Histórico momento en el que Nick inicia la faena a su primer novillo en La Línea (Foto Garcisánchez)

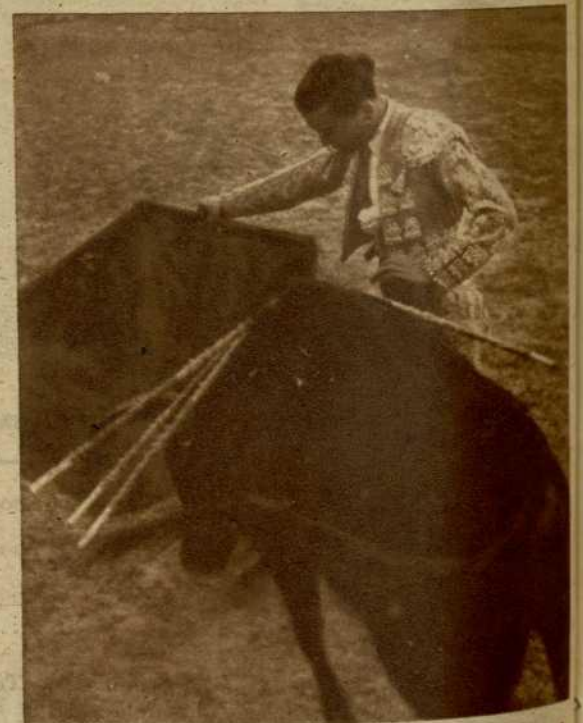
Un lance del nuevo diestro inglés Nick Allen en la novillada de La Línea (Foto Garcisánchez)



Nick en una de las varias cogidas que sufrió el domingo en La Línea de la Concepción (Foto Garcisánchez)



Rafael Rodríguez «Tito» cortó orejas a cambio de no pocas cogidas en la novillada de La Línea (Foto Garcisánchez)



Andrés Luque Gago estuvo muy valiente el pasado domingo en la Plaza de La Línea de la Concepción (Foto Garcisánchez)

Pinohermoso rejoneó magníficamente y cortó orejas. También cortaron orejas «Cagancho», Domingo Ortega, Antonio Bienvenida y «Parrita». En un descanso se hizo entrega de un pergamino al propietario de la Plaza, don José Ortiz, en cuyo homenaje se celebró el festival.

ACEYTE YNGLES

MACNO

D.D.T. D.D.T.

Parásito que toca ... muerto es!

POLVO - LIQUIDO - CREMA



604. R. M.—Orba (Alicante).—La pregunta que usted nos dirige no encaja en esta sección, como usted mismo reconoce; pero aunque encajase, no nos arrogaríamos la facultad de contestarla, pues tratándose de un concepto vertido por nuestro colaborador «Don Celes», es a éste a quien debe dirigirse usted y no a nosotros.



«Pedrucho»

605. J. M.—La Escala (Gerona).—Larga tarea es la que usted nos pide; pero como nuestro deseo de complacer a cuantos recurren a esta sección no se entibia por nada, vamos a contestar sus preguntas.

En Orán (Argelia francesa) han existido, que nosotros sepamos, dos Plazas de toros, una que se estrenó el 17 de abril de 1881 y otra que fué inaugurada el 28 de julio de 1907. Usted sabrá a cuál de las dos quiere referirse.

Las corridas efectuadas en Gerona desde 1925 hasta la fecha fueron las siguientes: En el expresado año, el 1 de noviembre, «Pedrucho», «Pepe IV» y el rejoneador «Boltañés», toros de Arranz. En 1926 no hubo corridas. En 1927, el 30 de octubre, Rafael «el Gallo», «Algabeño» (hijo) y el rejoneador Marcet, toros de Veragua. En 1928, el 28 de octubre, «Pouly», «Valencia II» y «Facultades», toros de Gabriel González. En 1929, el 1 de noviembre, José Pastor, Perlacia y «Maera» (J.), toros de Carriño. En 1930 no se celebró ninguna. En 1931, el 1 de noviembre, Marcial Lalanda, Enrique Torres y Domingo Ortega, toros de doña María Hernán, viuda de J. Aleas. En 1932, 1933, 1934 y 1935 no hubo corridas. En 1936, el 27 de septiembre, se celebró una mixta, con «Pedrucho» y los novilleros «Niño de la Estrella» y «Morenito de Valencia». No se efectuó ninguna en los años comprendidos desde 1937 a 1943. En 1944, el 29 de octubre, Pepe Bienvenida, Curro Caro y «Manoleta» y el rejoneador Domecq, toros de varias ganaderías. Tampoco hubo corridas en 1945. En 1946, el 1 de noviembre, Curro Caro, «Espartero de Méjico» y Luis Mata, toros de Angel Luis Sánchez. En 1947, el 1 de junio, Pepe Luis Vázquez, «Andaluz» y Llorente, y el rejoneador Balañá, toros de Hidalgo Hermanos, y el 2 de noviembre, Julián Marín y Mario Cabré, toros de Benítez Cubero. En 1948, el 1 de noviembre, Julián Marín, «Niño de la Palma II» y el rejoneador Balañá, toros de Martínez Elizondo.



Francisco Peralta («Facultades»)

Y en 1949 no se verificó corrida alguna. Conste que nos referimos a espectáculos en los que intervinieron matadores con alternativa, o sea a corridas de toros propiamente llamadas así.

Y en Figueras, en igual lapso de tiempo, fueron las siguientes las que se celebraron: en 1925, el 4 de mayo, «Torquito», «Chicuelo» y el rejoneador Alfonso Reyes, toros de Antonio Pérez. En 1926, el 7 de mayo, «Chicuelo», Rosario Olmos y «Pepe IV», toros de Veragua. En 1927, el 4 de mayo, «Algabeño» (hijo), «Pedrucho» y el rejoneador Cañero, toros de Veragua. En 1928, el 4 de mayo, Pablo Lalanda, «Algabeño» (hijo) y Fuentes Bejarano, cuatro toros de Miura y uno de Anastasio Martín (se lidiaron sólo estos cinco porque uno de Miura fué matado a tiros en los corrales). En 1929, el 3 de mayo, «Algabeño» (hijo), Fuentes Bejarano y José Pastor, toros de Conradi. En 1930, el 4 de mayo, Fuentes Bejarano, Vicente Barrera y José Pastor, toros de Carreiros. En 1931, el 14 de junio, Villalta, Enrique Torres y «Armillita Chico», toros de Villarroel. En 1932, el 5 de mayo, Villalta, Vicente Barrera y Enrique Torres, toros de la misma ganadería. En 1933, Villalta, Vicente Barrera y el rejoneador Simao da Veiga, toros de Arranz. En 1934, el 6 de mayo, Rafael «el Gallo», «Chicuelo» y «Cagancho», toros de Clairac. En 1935, el 5 de mayo, Manolo y Pepe Bienvenida, toros de Bernaldo de Quirós, y el 30 de junio, «Niño de la Palma», Vicente Barrera y «Carnicerito de Méjico», toros de Alipio Pérez. En 1936, el 3 de mayo, Noaín, Corrochano y «Rafaelillo», toros de Bernaldo de Quirós. En los años de



José Pastor

1937 a 1944 no hubo corridas. En 1945, el 30 de septiembre, «Carnicerito de Méjico», Curro Caro y Julián Marín, toros de Pimentel. En 1946, el 5 de mayo, Curro Caro, «Espartero de Méjico» y «Valencia III», más la rejoneadora Santullano, toros de la misma ganadería. En 1947, el 4 de mayo, Pepe Dominguín, «El Choni» y Luis Mata, más el rejoneador Canastra, también toros de Pimentel. En 1948 hubo tres corridas: el 6 de mayo, «Andaluz», M. Escudero y Julián Marín, toros de J. Escudero; el 9 del mismo mes, «Morenito de Valencia», Mario Cabré y Angel Luis Bienvenida, toros de García de la Peña, y el 26 de septiembre, «Morenito de Valencia», Julián Marín y «Niño de la Palma II», toros de A. y A. Márquez. Y en 1949, el 8 de mayo, «Albacin», Rafael Llorente y «Niño de la Palma II», toros de Ramos. Estas son, salvo error u omisión, las corridas efectuadas en ambas poblaciones desde los años 1925 a 1949.



Vicente Barrera

Las corridas que como matador de toros con alternativa ha toreado Aurelio Puchol («Morenito de Valencia») en dicha capital levantina fueron las siguientes: 27 y 28 de julio de 1941, 20 de septiembre de 1942; 25, 26 y 29 de julio de 1943, y 19 de marzo de 1946. Queda usted servido.

606. Mr. L. N.—Nueva York.—El novel diestro «Torero de Eibar» está haciendo aún la transformación de larva a crisálida, y, como puede usted comprender, hay que esperar a que la Historia recoja algún hecho suyo de cierta importancia. Por ahora, sólo sabemos que se llama Acito (fijese bien, Acito), Acito Julián López, que nació en un pueblecito de

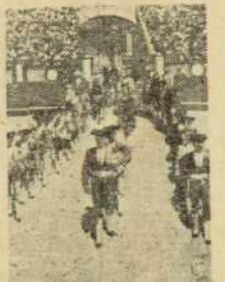


«Carnicerito de Méjico»

la provincia de Burgos, y que reside en Bilbao, desde donde se traslada todas las mañanas, a primera hora, a Eibar, en cuya estación del ferrocarril presta servicio como factor. Esta actividad suya en la mencionada población guipuzcoana le ha sugerido el apodo que ostenta. El año pasado toró dos veces en Bilbao novillos sin picadores, más bien becerros, con más lucimiento en la primera que en la segunda, y como se halla en período de aprendizaje, sería aventurado formular de él juicio alguno.

607. G. C.—Habana.—Si todas las preguntas que se nos dirigen las acogemos complacidos y procuramos contestarlas con la mayor solícitud, ésta crece de grado al recibir la suya, por ser quien la formula un aficionado que reside en un país donde no se verifican corridas de toros y nos dispensa en la lejana perla de las Antillas el honor de figurar entre nuestros lectores. Y vamos al grano, señor Celaya: el grabado al que usted se refiere, publicado en el número 279 de EL RUEDO para ilustrar el artículo «Los Alguacilillos», es la reproducción de un cromó titulado «El paseo de las cuadrillas», que el antiguo semanario «La Lidia» publicó en su número del 10 de abril de 1887. No se dice en el mismo quiénes son los matadores que aparecen al frente de la formación; pero, como bien advierte usted, es indudable que el dibujante, Daniel Perea, procuró dar al segundo de ellos los rasgos físicos de «Frascueto». Como en el cromó susodicho se pueden apreciar las líneas faciales mejor que en nuestro grabado, en el primer espada se observa que Perea quiso representar a «Lagartijo», y en el tercero, el del centro, a Mazzantini y no a Manuel Hermosilla, como supone usted, sin duda por la elevada estatura de tal diestro. Es más: el que aparece detrás de Mazzantini no es otro que «Guerrita», quien en aquella fecha no era todavía matador de toros. Y a robustecer nuestra persuasión contribuye el hecho de que dichos tres espadas, «Lagartijo», «Frascueto» y Mazzantini, constituyeron la base de los carteles en las corridas de abono de aquella temporada en la Plaza de Madrid.

Esta es, sin duda, la verdad. El dibujante tuvo, por tanto, presente el cartel de aquel año. ¿Queda usted satisfecho? Mucho celebraremos que así sea. Siempre a sus órdenes.



Grabado de «La Lidia»

El que embiste es el toro



José Martín («Taravilla») igual trabajaba como banderillero que manejaba la espada, y en concepto de matador se las hubo de entender en cierta ocasión, en un pueblo cercano a Madrid, con cuatro «galanes» mayores de edad y «con lo suyo» en la cabeza. A los tres primeros los despachó con relativo acierto y sin hacerse pesado; pero el último salió «flamenco» y no se arrancaba si no se le llegaba y consentía mucho, en cuyo caso solía hacerlo con tal fuerza que parecía querer comerse al atrevido.

Se percató «Taravilla» de la particularidad del «jere» y no se arrojaba ni a empujones; el tiempo transcurría, el toro esperaba y el matador permanecía «inmune», hasta que hubo de gritar a éste el alcalde del pueblo:

—¡Haga usted por el toro, hombre! ¡Haga usted por el toro!
Y «Taravilla» le contestó en el acto:

—¡Ay, qué gracia! ¡Que haga el toro por mí, que yo no sé embistir!

Corridas de toros. Serie taurina de Chaves, pintada al óleo.



Corridas de toros. — «Pase de muleta.»